

Hernán Tenorio

Selección y combinación

Una década de poesía

(poemarios inéditos 2005-2015)



Hernán Tenorio nació en Lanús en 1978. Es profesor de castellano, literatura y latín por el I.S.P. “Dr. Joaquín V. González”. Publicó su primer libro de poemas *Guitarra nocturna* por El ojo del mármol en el año 2013 y *Nonegar* por La carretilla roja ediciones en el año 2016. Se desempeña como coordinador de talleres y actividades relacionadas con el quehacer literario y poético en bibliotecas, centros culturales, escuelas, y otros espacios. Algunos de sus textos se pueden leer en su blog: www.hernantenorio.blogspot.com.

Conceptos

(2005)

Primera parte

I

Inconsciente sensible

cuadrícula de sospecha

aquí y allá

una mariposa que reposa

en una flor muerta

II

Fuego ingenuo

fatuo en reserva de oralidad perversa

mortecina resistencia de semáforos

III

En perpetua voz nace el silencio de una noche
en algún lugar:
mantengo encendida la llama incandescente del espíritu
y puede que haya muerto el veneno de lo consciente
aquí
en la celebración de la dicha
cuando se atreve la palabra más suscitada de la vida

IV

Muere el yo
nace la irónica idea del genio
para abrir paso al héroe
que vive para ser valiente

Más tarde

en el incendio del aliento se conservan las bondades de la psique
–calendario bisiesto–
que deshace frente al espejo
la imagen reciente de la gloria

V

Pliegue suntuoso el de la mente:
engaño del lenguaje enajenado
por la euforia colectiva
que habiendo deformado la naturaleza
se rige por leyes más sublimadoras

VI

Raya indecente

mácula de viejos proverbios mal interpretados

lecturas monocordes del rectángulo infligido por la inercia sucesiva

que putrefacta

mal oliente

no sabe cómo expresar la belleza

que alguna vez ha comparado con el vuelo inerte

y colectivo de todas las aves

que naufragan en aguas densas como la agonía

VII

Taciturnos

desinformados

no saben que ha muerto en Constantinopla

la preferencia por lo clásico

VIII

Palabras que no dicen más que letras:
yo he nacido para no “estar” naciendo

IX

Llagas hoy surgen de la carne
y no es tan bueno mirar para adentro
porque lo que se está viendo
es suficiente para imponer la renuncia

X

Propone algo (que ya no soy)
materia incandescente del Oriente
que en Occidente (murmullo impenetrable)
nace un velo (en vuelo)
más justificado

XI

Llora en silencio el que no dice tener bondad
que revolcado en metales
vomita apacible lo que hay en el reparto

XII

Origen del cemento:
el Caos original que equilibrado hasta la perfección
supo en otro horizonte
petrificar la no-palabra de lo dicho en armonía

Que luego

en pentagramas
–intentó el innombrable–
darle un sentido
organizándolo con mentiras

XIII

Erguido en sexo

lo más animal de lo humano consciente

persigue la verdad del equilibrio

que se encuentra allí

en su propio Caos

XIV

No impongo ver
al cerrar los ojos
porque grito que deseo ser un alienado

XV

Cadencia o cadenas
de la calabaza transformada en transporte suspendido

XVI

El príncipe de las tinieblas

adula

más allá de las promesas

en cuyo punto negro reposa toda la blancura de la esencia

la verdad de las letras que dicen la palabra

deícticas nomenclaturas del azar perpetuo

XVII

Murmullos de la esencia en el Origen
le dicen que en la videncia
está el secreto del egoísmo
y tal contradicción con su sustancia
lo enerva en la pureza del destello

XVIII

Luces que no prefieren el griterío de la fruta
(la dejan pudrirse en la intemperie)
en la tormenta de la ofrenda

XIX

Fe –como la llaman– es necesaria
para la pasión de las voluntades restringidas en la identidad

XX

Faro cimentado en un montículo
rompiente en el océano de las intimidades

Al ver en palabras lo que debo
tengo sed de entender en escalas
cómo sangra la miseria subjetiva

XXI

De las aves sé (a mi pesar) que vuelan
en cambio de la libertad se sabe
que difiere del vuelo que podemos ver
por el simple anhelo de la verdadera circunstancia

XXII

Presencia

imprime en su existencia

(papel de arroz del sonido)

lo que sostiene en el vacío

que es igual a no saber de dónde proviene

porque sabe a dónde va

aunque lo ignore

XXIII

Otredad es el nombre de lo desconocido
siendo amigo del miedo
persigue el sendero de lo que le pertenece
por ser parte del abismo
y atragantarse con la duda
en la frontera de cristales fracturados

XXIV

Sólo tienen vigencia las cosas que son sin ser
pues allí (en toda neutralidad)
puede caminar quien no posee

XXV

¿Qué estado alcanza la materia
cuando suspendida la existencia de las cosas
en el flujo errante de la mente
se acerca al callejón sin salida
de lo transmitido?

XXVI

Cada tanto es sustancia el pensamiento
y una noche
—en broma—
sucumbe la sonrisa

Queda perpleja toda alegría
para que el sapo pueda salir del pozo
y disfrutar
(sin necesidad de andar atragantándose con un columpio)
al confundirse en todo

XXVII

Cierta morada del ser ciego
entrenado en la dislocada parsimonia
en los días aferrados a paracaídas

XXVII

Tuétano

en vuelo nocturno

así es

dislocada

la metamorfosis

que pasea

de una lechuza hueca

XXVIII

Hasta tu caída de agua en la caverna
dulce cartílago en la jeta automática
por donde fallecen los monocordes
bramidos de la bestia

XXIX

El vacío es
la imagen de una mariposa muerta
posada sobre una flor seca

Entenderlo es saber que
cualquier movimiento
podría destruir dicho equilibrio

XXX

El no-lugar
es el sitio donde
ya no se oye nuestro propio aliento

XXXI

Un día
(en plena no-conciencia)
la mariposa se incorpora
en sus colores

La flor
recupera su aroma
y sus pétalos
dan el fruto de la espera

El vacío en la quietud
de toda vacilación externa
se convierte en saber
propio de la vida

XXXII

Algunos términos negativos
encierran la totalidad positiva de las cosas

Agregar un “No”
a ciertas palabras
es en lo inmediato
un medio para vivir en armonía

XXXIII

Sin la luz del espejo
los objetos no existen

¿Y sin la luz
existe el espejo?

¿Acaso no es él también un objeto?

XXXIV

El ciprés con sus frutos maduros
aguarda en la no-acción
el fortalecimiento de su corteza

Lo que no se ve
no quiere decir que no suceda

Sentir el aroma (del ciprés)
que nos trae el viento
es sostener la seguridad
de que lo externo
es ajeno a nuestra voluntad

XXXV

Muchos han derramado sangre
en nombre de la libertad

La libertad es un Estado
que alcanzan sólo los que saben
que no existen Estados

XXXVI

El agua y los hombres crean el fango
los cerdos lo respiran
Soporta la verdad todas las mentiras
mientras miles de voces se apagan frente a un espejo

XXXVII

Experimenta el cuerpo la renuncia a todo sendero externo
y escucha (en pleno vacío)
el lamento de los que aún no saben nada

No lo perturba el líquido susurro de las hojas que se frotan con el viento
sólo intuye en su ignorancia
que atraviesa la luz el aroma del ciprés
y los leves contornos de la húmeda neblina
que envuelve en equilibrio la quietud del espacio

Todo fundamento es confuso
toda certeza muerte

La intuición es soberana del espíritu
la renuncia
su sabiduría

XXXIX

Se llena el vacío en la unidad para volver a ser vacío

Los remansos del río terminan en la furia del mar

el agua salada devuelve

(en su espesa bravura)

el sentido a lo no-dicho

porque calla su instancia real

y escucha el trueno

en el cielo

Segunda parte

I

El blanco se pierde en lo más profundo del negro. Así, sin referencia a nada, porque todo concluye en un olvido de la vida diurna. De los cohetes lanzallamas y las proporciones exorbitantes, hasta donde nadie sabe, está lo único y verdadero. Porque allí es supremo estar de cabeza con las manos sueltas y el brillo del astro hipnótico directo en el rostro. Quién sabe qué patada es más degenerada, si todo se calla dentro de una burbuja.

Huele a hielo cuando se toca el abismo, abismo que no deja de desaparecer para aparecer en otra forma: el dibujo sin líneas, donde todo es color y sólo hay grises, y gentes con paraguas rojos. Aunque el blanco es dulce y el azul áspero y el negro es fresco; más adelante no se comprende, porque no hay palabras.

II

Miles de voces, gritando como grillos, saturan la quemazón del tiempo libre; un lugar de fuego masivo en columpios de madre selvas atónitas. Un rayo, mondadientes, artículos de plástico, productos de porcelana, variedad de cosas sin nombre.

III

Se escucha: el llanto de un bebé, la mueca de una guía mnemotécnica, la glorieta de un parque en alquiler y todo tipo de asperezas sobre una superficie de líquenes nocturnos.

Proporciones claudicantes de edificios de alcaucil, es decir, un insoportable olor a repollo pululando en la cocina y motas de estalactitas colgando del suelo.

IV

Sonó el reloj, en lo que va del año, dos o tres veces para perturbar el aire, enrarecido en la médula ósea del crepúsculo. El llanto ya es un capricho del pasado, un remolino de caricias inunda el hipotálamo del mercurio y un sonajero de risas, carisma de montaña, soporta con felicidad lo resuelto. Todo desenfreno es silencio en vapor de niebla y lo constituido en sorpresa, una cantimplora llena de veneno.

V

Siempre las maletas son la amenaza de la distancia: una vez se fue la luna y han pasado dos días sin noches. Mantener una sonrisa no es negocio, seguramente, se ha borrado el espejo del comedor, porque ya nadie baila frente a él.

El sueño, mejor dicho el recuerdo, perturba la estética de las nomenclaturas en afinidades de caretas, hasta caer en la penumbra de lo que no se ha dicho de la luna.

VI

Ver todo el horizonte desde la pantalla, matar cabezas, andar desordenado, furioso, apacible. Construir un monte desde el universo, quedarse en contraste con el orden sano: perfecto columpio de ambidiestro. Calcular la distancia de argonauta perpendicular el brillo de las sombras: co-ordenadas de científico mecánico. Si aprendes a... te da lo cálido de existir.

VII

Abraza lo ajeno en lo que le pertenece y se mira los pies del revés, cuando intenta salir del agujero no piensa dos veces en veredas: lo hace y...

Tornasoladas manchas de mañana hay en la ambición mortuoria de la vida: quien cree crecer con salud se enferma de repente en lo que mira, no sabe a dónde están las dos muletas y prefiere la aspereza del durazno, con tal de no pelarlo.

VIII

Cómo siguen las lechuzas respirando, si se aumenta el paso cuando se camina. Sin ir más lejos, el otro día pasaba un chin-chu-lín, que se había escapado de una parrilla, delante del tranvía y ni siquiera lo vieron los transeúntes, hasta que lo encontraron debajo de las ruedas de un tractor.

En qué se ha convertido el mundo: en locuras de marionetas con olor a pescado rancio.

IX

Dejar el automatismo incorporado en la crónica de un arcaico resplandor; allí, donde perduran las constancias espaciales, los conejos de plástico y las mantas que cubren el cielo. Ahora el suelo, luego el mar y las instalaciones. No a las cabezas de recinto, a las nomenclaturas de violines, a los despojos de existencia. Porque el tiempo líquido es suntuoso y la esquizofrenia que padecen los lagartos, una metáfora de cloaca.

A qué distancia aterrizan las calabazas cuando despegan de la base. Astronautas, una locura contagiosa despilfarrada en una nube; en tanto humo no hay, según se mire, capacidades mayores al desenfreno.

X

Todo tiempo es desgraciado porque se agasajan las langostas que devora el que las come, en una lámpara limpia donde hay cosméticos, junto a los mariscos. Cómo caminar después de haber consumido todo el espíritu rojo, exprimido en algún lugar de una montaña.

Ya llegó el consuelo de lo etéreo: el alcohol es etílico y, en un cuerpo, es tiempo que se expande en aerolitos multicolores.

XI

Cada dos cuadras hay un semáforo y los autos no se detienen. Cruzan en rojo, hacen lo que quieren. Los autos son de todos colores: amarillos, sobre todo. Qué significado tienen las frenadas sobre un asfalto azul.

Todo es distinto en el universo único del aliento. Nada debería ser como lo es, porque una ola (agua salada) es el derrotero de una acacia monumental.

Los rayos de purpurina que emanan del quebrantahuesos, sumergido en la mañana de un trópico nocturno, es el resplandor de estrellas que se esconden en un trueno.

XII

Alguien prendió la luz y los cascarudos se amontonaron alrededor de la lumbre. Todos allí reunidos no sabían dónde ir. Entonces se pisaban las cabezas unos a otros y nadie veía ni escuchaba nada. Al día siguiente, había en el lugar un tendal de cadáveres esparcidos en la calle. Los insectos no dicen nada.

XIII

El elemento savia (derretido en el costado del cilindro), circuito intolerante de las hojas, es la inofensiva máscara de la sonrisa y el contorno de una bicicleta, la inestabilidad del equilibrio. Dos poleas se generan en otro tallo y el manjar es leche elemental en las espinas de los engranajes, curvas quietas en el transformador de las jaleas, mueca boba del hilo que chorrea. Siempre en flor, madre selva, naturaleza inquieta, máquina infernal de una totalidad.

XIX

Lo de abajo: las estrellas, por ejemplo, son la metamorfosis de la ignorante cualidad de los abrigos y los cocodrilos, a veces, zapateros. Cuánto brillo hay en un pozo, cuánta algarabía en las profundidades de un cielo frondoso. Allí van los lagartos, siempre hacia el polo. El frío les da un refugio, la noche un lugar de descanso. Se descaman, se comen un insecto y algunos reptan infelices, en una fábrica de golosinas.

XX

Tartamudear la desidia del soplido es una contradicción graciosa en la intemperie del contenido preliminar de la palabra que ocupa un lugar privilegiado en la razón de todos los hombres que se entregan a esta resolución y no por ello se sienten disminuidos como la caricatura del inconsciente cuando de pronto no interpreta la materia de todos los objetos que se miran una tarde de verano tomando un helado de frutilla a la reina junto a esa cosita hermosa que sonrío delicadamente al saborear la presencia del amor y la no-maldad de lo que ocurre al rededor en la intimidad que los contiene y los transforma en vínculo de unión intensa porque supera el pensamiento.

XXI

Nadie ha pensado nunca más:
en los árboles muriendo
en él
cansado de aburrirse
en un somnífero afiebrado.

La fiebre que le causaba estar de cabeza se ha pronunciado; ahora, en su sonrisa ligera, que desde la atmósfera temprana, se esparce a través del día y muere en la caída del sol: Ese espíritu que se comparte con todos y desde lo alto saluda a la tierra, al agua y a los demás. El meollo de participar de esa alegría compacta se acaba cuando se descubre a otro sonriendo cerca, tan cerca como pegado, ya sin cemento, sobre una superficie social.

Lo natural
el equilibrio de las cosas
cada cual en su lugar:

uno
y
dos.

Todos disfrutando sanamente de la lluvia y de las mañanas..., esas mañanas de sal y muera. Y los copitos de sustancia añejándose en el subibaja de los sueños medidos (en la significación pura de una perversión menos apagada, más animal y humana).

XXII

Cuatro, sigiloso el cuatro, avanza en la muralla perentoria y arcaica, de la subyacente relatividad del contenido; por esos rincones mogólicos de la materia, en la raíz familiar del trayecto. En el nocturno andar casi ansioso, se representa la escena caricaturesca del desafío multitudinario de todos los días del año.

A mí me importa que te importe y eso es algo bonito. Yo lo veo en tu boca, cuando de pronto se dibuja una sonrisa y esa sonrisa se traslada directa hasta mi corazón, sin filtro alguno; sin importar lo que prosigue, se clava dulce en mi corazón algo reumático, tal vez cansado por lo que continúa después de la primavera: esos veranos insoportables en una ciudad donde se respira la violencia acalorada, por el griterío inusitado de la masa auditiva.

Un contrapunto es un límite, como dos compases: ¡tac, tac...!

XXIII

Todavía hay luz, signo ambulante de lo que viene; llega una sorpresa, una nueva voz descansa en lo novedoso. Las cosas han perdido su nombre, pero aún lo recuperan y el mar, espejo concreto de lo fluido y gelatinoso, devuelve un destello incandescente, una caricia en la mañana nocturna, una manzana devorada en el hambre del tiempo. La naturaleza observando (se pierde en la mirada distraída) para contemplar el ángulo de la semblanza: la sonrisa de una mariposa, en la flor resuelta de alegría.

Cancionero

(2006)

A mi papá, mis tíos, hermanos y amigos musicales

El hule de mi tía

Se escuchaba en la vereda un río
cuando amanecía en el verano.

Mi tía decía que había desaparecido la religión:
“Aquí ya no hay mitos, nadie sabe lo que pasa”.

Muchos se fueron y a otros no se los volvió a ver.
Eran tan fáciles los símbolos,
eran tan fáciles de reconocer.

Ella pintaba la casa
y se miraba de costado mientras barría.
Mi tía decía que había desaparecido la religión:
“Aquí ya no hay mitos, nadie sabe lo que pasa”.

Muchos se fueron y a otros no se los volvió a ver.
Eran tan fáciles los símbolos,
eran tan fáciles de reconocer.

Los metales

Ahora el sueño se refugia en la cabeza.
Los metales son
y alcanzan las paredes para ver oftáculos.

Queman las cosas en la higuera
porque llueven leches en la ciénaga.

Ahora el duelo se dará entre iguales.
Largo tiempo ha pasado
en los escaparates
donde esperan las solemnes risas.

Queman las cosas en la higuera
porque llueven leches en la miseria.

Frío en duro tormento
por qué queman las cosas en la higuera.

Cartones

Papel infrase
el lugar,
cae trinando el familiar
en el tiempo,

queda mudo.

De silencio se hicieron algunos lazos,
de silencio es el mantel
y el vino.

Papel infrase
el vulgar
tiempo del familiar trinando,
cae.

De silencios, padre, algunos lazos se...
Silenciado es el mantel
y el vino.

Animales

Tiembla el firmamento
porque aquí no habrá rimas.
Afuera
la locura colectiva,
los trenes que se escapan.

Ella está en la cocina
y el animal duerme...
Ella está sola en la cocina.

Ronronea el ratón
con sus dientes flojos
repite el estribillo:

Ella está en la cocina
y el animal duerme...
Ella está sola en la cocina.

Separación

No he dibujado un sol poniente,
sólo caballos ancestrales
que corren detrás de un apellido.

Ninguna tormenta es suficiente.
Estoy sano y busco a los caballos,
ellos me guían en la niebla.

Todos saben con qué se quedó:
con nada.

Él es un buen tipo,
sólo quería dibujar la velocidad de los equinos.
Ahora,
los dibujos están libres,
en otra parte.

Siempre yo

Estoy perdiendo el rastro de mí,
pobre solidificación.

Siempre está nublado.

En la ciudad de Dite:
todo es fuego, y yo ya fui “salvado”.

De qué hablan los pliegues del muro:
“De mareas y sotanas,
cosa rara la Fe, cosa rara”.

Violencia

Aquí no existe,
nada es violento cuando no existe.

Tarde,
he llagado a comprobar:
“que todos quieren eso,
pero el ruido no es”.

Las calles ya no,
aunque el muro blanco,
a veces,
tienta a las bestias.

Engranajes

Motor,
el viento sacude una cabellera
y el hombre descalzo se aparea con la velocidad.

Desde aquí se ve la casa
donde él fuma mientras dibuja.

Por la ventana las coníferas lo llevan.
Mil semillas ya han sido germinadas en el ser:
motor de lo vivo en los engranajes,
motor de lo vivo en los engranajes,
motor de lo vivo en los engranajes.

No hay conflictos,
me he peleado con el mundo.

Alguien te ha visto huir

Por la ruta
pasa un jinete montando
un caballo de acero
se ha roto en el camino.

Miles de kilómetros
y un solo farol
miles de faroles en un kilómetro.

El caballo ha muerto junto a su jinete
el galope es tranquilo
ahora
desde la muerte.

Miles de kilómetros
y un solo farol
que alumbra el resto.

Los pájaros se van

Los pájaros se van del río,
alumbra el sol:

los follajes.

Tarde ahora, en sombra,
luego un pilar cardíaco que atraviesa
como un cuchillo de fuego
el cristal escondido detrás del árbol seco.
Lluvias intensas se avecinan con la noche
en el tumulto de plumas que
caen.

Los pájaros se han ido
sólo para perpetuarse en los ojos de él,
que los miraba,
con ganas de no mirar,
sorprendido,
parado en la orilla del río.

Porque los pájaros
también se cansan de volar
pero ahora ya se han ido.

Los pájaros se van del río,
alumbra el sol:
los follajes.

Hay otros lugares

Hay otros lugares
desde aquí se ven.

Hay otros lugares
desde aquí se ven.

Desde aquí:
un carromato que se pierde,
una hormiga calcinada por una estampida,
un cardumen de palomas negras,
un puñal
que se clava en otros lugares
del cuerpo.

Ya no hay ojos
pero veo otros lugares.
Hay otros lugares,
desde aquí se ven.

La serpiente

Cae

mi alma espera.

No necesita otra cosa

cuando hay juegos artificiales

dando vueltas por la habitación.

“¡La serpiente!”

—grita—,

“¡la serpiente!”

Cae

mi alma espera.

No necesita otra cosa

cuando hay juegos artificiales

dando vueltas por la habitación.

“¡La serpiente!”

—grita—,

“¡la serpiente!”

Son las tres

Huelo a mar y a fresas,
sé que estás ahí.
Son las tres,
me voy.

Huelo a mar y a fresas,
sé que estás ahí.
Son las tres,
me voy.

Huelo a mar y a fresas,
sé que estás ahí.
Son las tres,
me voy, me voy, me voy.

Pedro sale a caminar

Pedro ha salido a caminar por el sol,
ve un lugar donde vivir con su familia
y se alegra por ello.

Pedro sale a caminar por el mañana,
lleva los anteojos de sol en el bolsillo
y unos jeans gastados.

No le gustan las botas,
porque juntan polvo y sangre,
prefiere unas tenis granate
o simplemente sus hojotas.

Pedro ha salido a caminar
(buscando la esperanza)
por la ambigüedad.
Quiere ser libre.

El suelo es de arena en el desierto

Yo sé muy bien, nena,
de qué está hecho el suelo de este lugar.

¡Es de Rock and Roll!, nena,
¡es de Rock and Roll!

También sé, nena,
de qué es la eternidad de los caminos.

¡Es de Rock and Roll!, nena,
¡es de Rock and Roll!

Me he alejado del camino,
pero lo he vuelto a encontrar.

Me he alejado de mis amigos,
pero siempre estuvieron acá.

Yo sé muy bien, nena,
de qué está hecho el suelo de este lugar.

¡Es de Rock and Roll!, nena,
¡es de Rock and Roll!

María tiene hambre¹

María tiene hambre
y está dando vueltas por el comedor,
ha despertado al alba
y sus pechos...

Ella nace de su reflejo
en el viejo espejo de la abuela.

La conciencia,
esa vieja filosofía natural,
la ha despertado al alba
y sus pechos...

Ella nace de su reflejo
en el viejo espejo de la abuela.

En el reloj dan vueltas las hojas
y la calma existe prendida del día,
porque ya no hay totalidad en el cuerpo
y la semilla ya está...

Ella nace de su reflejo
en el viejo espejo de la abuela.

¹ Publicado en Revista Lilith, año 3, N° 12, pág. 57.

Hay un diablo corriendo a toda prisa

Un embustero cayó en la nada,
un sinnúmero de velas negras
cubren sus ojos irritados.

Hay un diablo corriendo a toda prisa
por todos lados.
Gabriel lo ve sin asustarse y prefiere sonreír.

“Querés rock”, dice
y se queda con un mate en la mano
para transmitir la paz
del cuarto a media luz.

Hay un diablo corriendo a toda prisa
por todos lados.
Gabriel lo ve sin asustarse y prefiere sonreír.

La pesadilla de una noche

Corre un doce afiebrado,
corre sin destino
y sin maldad.

Nunca prefiere caminar
mientras exista un sueño,
mientras exista la noche.

Náufragos

De tiempo se componen los recuerdos
cuando él tiene su caña de pescar en la mano
y mira la salida del poniente sobre el lago planchado
ya sin nubes.

De estas profecías está hecho el mundo.

Quiero que me hables siempre,
quiero que tu voz suene en mí
como una vendimia sana y fresca
que cae del cielo como lluvias.

Ahora lo sigue el viejo perro,
aunque no le habla.
Él tiene el balde en una mano
y en la otra, la débil caña
que sujeta como un farol.

De estas profecías está hecho el mundo.

Quiero que me hables siempre,
quiero que tu voz suene en mí
como una vendimia sana y fresca
que cae del cielo como lluvias.

Han nacido los peces

Hay un monstruo en el ropero,
todos quieren sus miembros
y él quiere el mejor pedazo,
hasta que dice: “¡Padre!”

Mi alma espera en calma
cuando pertenezco al tiempo indisoluble de todas las cosas.

Ella tiene copos de algodón
en algún lugar del cuerpo.
Ella tiene copos de algodón
en algún lugar del cuerpo.

Un instante previo es un segundo cardumen:
los peces nacen cuando se da vuelta un guante.

Frío,
un deshielo.

¡Té helado!

Candombe, candombe...

Una negra se ventila
con las piernas desplegadas en el espacio.

En el tiempo,
piensa en el reloj vacío,
el calor le sofoca las polleras.

Hay té helado.
Está en la heladera.

Conforme,
las cosas no son lo que parecen.
Tengo calor, todo esto me sofoca.
Tengo calor y no hay forma, no hay forma.

Dandombe, candombe...
El negro la espía por la reja
con las piernas apretadas en el abismo.
Con el lugar
piensa en Paul de fondo,
el calor le sofoca la bragueta.

Hay té helado.
Está en la heladera.

Conforme,
las cosas no son lo que parecen.
Tengo calor, todo esto me sofoca.
Tengo calor y no hay forma, no hay forma.

Hay té helado en la heladera.

Hay té helado en la heladera.

Hay té helado en la heladera.

Aún hay tiempo (aunque no sé lo que dicen)

Aún hay tiempo
para que el cielo opaque los planetas.
Viene aquí un arpegio, ¡tío!
Revuelve tu revólver en la oscuridad,
que aún hay tiempo.

Tú, guitarra, me harás despertar
de un hoy insomnio.

Perdí, debo tirar las pastillas por el hueco de la puerta:
la altura es mucha,
estoy en vuelo.

Vuela
por el césped
mi cabeza.

Tú, guitarra, me harás despertar
de un hoy insomnio.

El doble instinto de Arquíloco

(2008)

La poesía habla de un centro que se descentra: concatenación de supuestos, es decir, pureza de significantes zurcidos sobre alguna superficie. El acto poético es aquel capaz de devolvernos lo maravilloso que encierra la inocencia, el encuentro primario con la cosa, la masa amorfa que constituye todo lo que está más allá de nosotros...

A los compañeros del Taller y de la revista Archibaldo

I. El archivo

“Ese arbolito crece
no más que para el ave de una cita,
que es alma –canto y plumas– de un instante,
un pajarillo azul petulante
que a la hora de la tarde lo visita”.

Antonio Machado – *Abel Martín, Cancionero apócrifo, VI.*

I

Logotictac larfedela

ler urcan ers dresgo

oleostre

implo²

² El muñeco hace un tirabuzón con los puños
hacia el lugar cerrado de la idea
Es desprevenido
corre sin rumbo

II³

Cuando llegué

claro que no era el origen
no había nada parecido al poema anterior

Se puede decir que no se trataba de ditirambos ni de ningún Margites
eso sí
ya existían autores de comedias y tragedias

tragedias entendidas como representación *elevada*:
“acciones más nobles y personajes más egregios”
pero dentro de todo
el ambiente era familiar y agradable

Los comediantes recortaban papelitos
para formar sus yámbicos
los trágicos pensaban todo el tiempo
abrían libros y leían:

“Una ilusión cándida y vieja”, como viento de primavera que quisiera levantarse de los campos de nieve, o ilusión que en un vuelo quisiera desprenderse de la tristeza y de la muerte.

³ Ver *Poética* de Aristóteles, capítulo IV: “Origen de la poesía y sus clases”.

IV

El archivo era vasto:

*Los inventores de la escritura
imitaron los veinticinco símbolos naturales*⁴

Durante años fueron copistas obsesivos
(con movimientos desordenados)
de una realidad de ensueño
un *ENTUSIASMO*
que los conducía felices
al acto objetivo que constituye todo lo que está más allá...

⁴ “La biblioteca de Babel”, *Ficciones*, Jorge Luis Borges.

V

Esperé el llamado ausencia
una quimera ahogada en la superficie cilíndrica
de una maleta

Los papeles volaron
 enloquecidos
por la tremenda bravura

En las imágenes se los veía bonitos
patas para arriba
 en reposo

El viento acarició a la voz
o la voz acarició al viento

Lo *cierto* es que en un susurro
escuché el pedido
pero aún no estaba **¡alerta!**

VI

Estaba el “*Uno*” ocupado en la prensa
y había otros en la reserva
Cada tanto miraban para fuera
después de los desmanes

No había forma de no ser devorados
por los otros
los que miraban las flores ya

El tímpano era el ténpano
que esperaba que un sonido
se una al roce
a la cosa amorfa

Pero él seguía observando por la mirilla
estaba junto al deseo
que se apoderaba de una acción ficticia

Hablé de ustedes un buen tiempo
aunque también confieso
que sólo me interesaban los sonidos
que hacían con la boca cerrada

El círculo se transformaba
lentamente
en semi-farsa

Era difícil sostener una energía que se caía al piso
que rodaba entre las piernas

mientras los cuerpos intentaban desembarazarse:

la ola un par de veces nos mareaba
entonces creíamos en los mitos
y hablábamos de nosotros
como si se tratara de una *leyenda*

II. La tragedia

“El concepto de poesía popular parece ser como un puente echado sobre este abismo:
una fuerza más poderosa y primitiva que la de cualquier individuo creador...”.

Friedrich Nietzsche, *El origen de la tragedia*.

II

Se marcharon a sus guaridas
y quedó el muñeco
 como de trapo
tendido en el suelo frío

Lo trágico parecía no ser una anécdota
tenía la fuerza
 precisa
que sólo imponen las manos de los dioses para manipular el destino:

*¡Dioses omnipotentes, que nuestro llanto temple vuestra ira!*⁵

⁵ Palabras de Enone en *Fedra* de Jean Racine, acto primero escena III v. 158.

III

Los ojos “maduros”
que caían de las frondosas ramas repletas
extorsionaban a los objetos
con la idea fija de dejar de mirarlos

Ella se comía a su esposo
o a una interpretación de éste
porque era la única forma de incorporarlo
ya que él
 era etéreo

Una porción de suelo acariciaba la saturación del silencio
y el instante *se materializaba cuasi-reflejo*
en la pasividad
 que
 como almejas en una pesadilla
brotaba de las profundidades de la nada

Tengo un hondo respeto por el caos
pero no a todos los desvela

Es una cuestión innecesaria
como las gaviotas cuando mueren en pleno vuelo
y caen
 rotundas
en el agua

IV

No hubo sentencias
nadie sentenció nada
ni siquiera
con un gesto
con un escalofrío en la piel
una deformidad obscena
ajena a todo lo demás

No existía ninguna coartada
nadie podía decir:

“¡Yo lo vi!”

El pliegue no retumbó en los abrazos
en las sonrisas que se lanzaban unos a *otros*
y la célula seguía su recorrido de germen
de pequeño crimen o de gran mentira

No existía ninguna coartada
nadie podía decir:

“¡Yo lo vi!”

Lo cierto ya no era tan seguro
la inocencia que reclama el acto del encuentro ingenuo con la cosa
había perdido la intención que surge con la sorpresa

Ahora pululaba una pregunta
en el aire enrarecido
la incógnita a resolver

Pero... no existía ninguna coartada
nadie podía decir:

“¡Yo lo vi!”

V

–¿Entonces no fue una batalla entre Apolo y Dioniso
que “...por una gran nostalgia de materia,
piden límites, días, nombres...”⁶?

–No
fue un susurro leve
el choque del puñal contra las entrañas:
la sangre brotó junto a sus vísceras
el tiempo se detuvo

–¿Hubo silencio?

–Tampoco
Cantaron alegres
mucho tiempo
algunos ruseñores esa misma noche

–Claro
ahora entiendo
no existieron héroes ese día

–Algo así

Una niebla lo contaminó todo:
los cadáveres eran colectivos
los actos
individuales.

⁶ *La voz a ti debida*, Pedro Salinas.

Danzas

(2008)

A Mariana

“allí duerme
allí danza
allí inmóvilmente”

Arturo Carrera

*

Había dejado la cabeza en otro lado
y los años curtían la esperanza
que le producía ver nubes cóncavas.

Ese cielo distinto;
abajo calles de petróleo.

El lugar vacío que le ofrecía el bienestar lo dejaba atontado.

¿Pero cómo, por qué?

Porque había cambiado...

La noche cubriendo el aire de luciérnagas
y el llanto de un bebé que aún no nacía
como una guitarra de rock bien al palo.
¿Hay algo extraño aquí (vaya a saber Uno qué deíctico usar)?

¡Ahora, hoy, ya!:

danza cualquier ritmo en la pista,
danza,
danza dando brincos de alegría.

Pez que en el agua
se agita con todas sus fuerzas.

**

trataba a las cosas como extrañas
como lo que son
ajenas

veía en el cielo nubes cóncavas
se sentía como un pez danzarín

rin
rin

sonaba el teléfono y la voz
dulcemente
del otro lado
nítida

La prosa suave lo llamaba desde algún lugar.

¡Ahora, hoy, ya!:

tiene ganas de escribir una historia, una buena historia. Sabe que eso no es fácil pero lo intenta. Intenta con unos recursos pero no quiere ser moderno, eso no. En el fondo él sabe lo que quiere.

Quiere ver más allá, tener La Fija. Adelantarse a todos retrocediendo. Puede que a veces sea un farsante, puede que no.

Algunos papeles dicen:

En la cumbre, la altura se siente en la piel. En la altura, la cumbre se siente, ligera, en la piel. En la punta de los dedos, una brisa ligera, un escalofrío se expande. En la cumbre, la altura desvaría, la piel sonora, el ritmo monótono.

Oye las pisadas de grandes animales en el monte abierto. La sonoridad cercana y distante; el ritmo monótono que se desvanece con las quejas del ganado: las pisadas son oídas por él, que intenta, a toda costa, transportar el ganado sobre una superficie que a cada paso se le rebela.

La cumbre en la piel, en la punta de los dedos, en todo el cuerpo, se le rebela monótona, como el sonido de sus propios dolores. La piel habla en la cumbre. Los animales no le obedecen. La altura es una pendiente alta sobre el monte desprotegido, casi monótono.

Es una linda historia pero hay que seguir...

Hoy llueve,

la lluvia cae fría.

Él se detiene debajo,

se deja mojar,

trata de que el agua le penetre por los poros y le traiga novedades. Algo sobre qué escribir. Dicen que la escritura se hace con el cuerpo. Nunca pudo gritar, pero ya bebió licores fuertes y comió raíces. Ya miró ausente los jardines.

Pero siento que lo hizo en silencio.

¡Hay que sacar la voz, muchacho! Hay que sacarla afuera y arrojársela a otro por la cabeza. Claro, sin lastimar a nadie. La poesía no lo permite.

¿Cómo?

¿Nadie?

Querés escribir sobre nadie y nada. Pero algo hay que decir. ¿Se puede hacer eso?

¡Mirá qué loco!

perdo el tiempo hablando solo
las palabras por sí solas no dicen nada
es lindo manipularlas
escupirlas para no atragantarse
siento que solo sirvo para hacer ejercicios
qué digo de mí
qué dicen mis palabras
busco respuestas en el aire tibio del verano
como agua en las alforjas
no sé...
a veces me gusta hablar de caballos:
caballo de medianoche
alado
en un pesebre andino
alturas nuevas
bases de madera
corcho
el ritmo que danza en la cumbre
la naturaleza
el aire
copos de nieve como pechos lechosos
el caballo que danza
danza
arabescos sobre el aire
en la cumbre
el sonido monótono

Al margen,

danzan las palabras sin moverse.

Levantás la vista,
corrés un poco la atención,
volvés al papel
y siguen allí,
quietitas.

Sólo el sonido parece tener movimiento.

Una danza efímera,
pasajera.

Decís:

¡Holaaaaaaaaaaaaaaaaaaaaa...!

(Sosteniendo la “a” en el tiempo, marcando un record, una buena puntuación, etc.)

¿Qué sitio elegirán las ninfas para bailar?

Las palabras escritas son como ninfas,
pero no saben bailar,
no saben que están,
niegan su existencia
y se resisten a la música.

Hoy las veo tristes,
no han expresado nada.
No es cuestión de agitar las hojas,
porque no se caen.
¿Siguen ahí?
¡Están impresas!

Tampoco se pueden tocar...
Qué triste.
¿Quién las mueve?

Ahí van unas →

El crepúsculo

sobre la piedra húmeda

refleja sus colores →

Eh, no se vayan;
ufa...
¡qué pena!

Unos ojos tibios en una noche clara
mirando el reflejo:

dos pinos en el agua.

La Cruz del sur es una estrella solitaria
que en un rincón del cielo llora palabras
y danzan mil ciervos al escucharlas
y soplan los vientos para callarlas.

Insisten, junto al viento,
las frondosas ramas
para verse siempre bellas en el agua.

La Cruz del sur es una estrella solitaria
que en un rincón del cielo llora palabras
y danzan mil ciervos al escucharlas
y soplan los vientos para callarlas.

De tanto mirar hubo un destello
y se le irguió el cabello llegando el alba.

La Cruz del sur es una estrella solitaria
que en un rincón del cielo llora palabras
y danzan mil ciervos al escucharlas
y soplan los vientos para callarlas.

I

Los sauces desenfrenados,
al escuchar la música,
danzan efervescentes.

Gotas de rocío caen de sus hojas
para emular campanas celestiales:

Tin, tinn, tinnn

y el coro de insectos desvelados
acompaña, insistente, los compases.

¿Cómo imitar esa sinfonía majestuosa
(APOTEÓTICA)
con pobres sonidos dibujados?

II

El pozo que vive se asemeja a su esfera:
cueva que proyecta los caminos de la luna.

En pelusa cósmica,
el rayo de sol por la ventana
aparece nítido en la mañana nueva.

Camino polvoriento

que en paso escrutado
surge estéril del solsticio de abril.

Sorprende a sus ojos danzarines
el rayo que ha asaltado los días.

III

Un hombre danza ajeno en el jardín de su casa,
buscando vida entre unas flores raquíticas.
Ellas lo envuelven de mentiras
porque le hacen creer que está cerca de la
tierra.

¡No es así!
Eso está lejos
certero
en el blanco.

Danza mineral,
la piedra húmeda,
el cóccix subterráneo.

Metal fundamental de todas las cosas,
allí, el génesis del grito,
la mineralidad elemental incrustada en el principio:

“La soledad de Dios”

Se mira perplejo
y danza,
intenta decir...
y no puede:
dibuja (graba) un bisonte en el muro.

Otro que lo observa desde lejos
se envilece con la sorpresa
y danza
e intenta imitar el dolor del bisonte
que muere atravesado por su lanza...

Una raya horizontal gruesa y larga:

lo otro, lo extraño, las divinidades, ~~dios~~.

Cinco rayas verticales:

la lluvia, el rayo, fenómenos atmosféricos.

Cuatro rayas horizontales:

la caza, la fuerza, el mando.

Cuatro rayas verticales:

el techo, la cueva, el hogar, el clan.

Tres rayas horizontales:

el hambre, la sed, la ansiedad.

Tres rayas verticales:

la locura, el desenfreno, la lujuria.

Dos rayas horizontales:

el descanso, el ocio.

Dos rayas verticales:

los rituales, las ceremonias, ¡las danzas!

Una raya horizontal que se extingue:

la vida /la muerte.

Una raya vertical:

el apareamiento, el deseo, el amor.

Poemas urbanos

(2009)

I

Ojos negros alumbran.

Negros ojos alumbran.

Alumbran negros ojos.

Alumbran ojos negros.

Ojos alumbran negros.

Alumbran los negros ojos.

Negros ojos los alumbran.

Los ojos alumbran negros.

Los ojos alumbran negros caminos que pasan por el desfiladero:
mar que negros caminos cerca.

Los faroles alumbran negros caminos

–que pasan–

por el desfiladero.

Mar

que negros caminos cerca,

el molino.

Alumbran negros caminos los faroles por el angosto desfiladero

–pasan–

que negros caminos cerca,

el molino.

Detrás de los campos,

cemento vivo ruge sólido en el hoy.

Gran tramado,

quemado aceite asalta mis sentidos.

Piedad, naciente angustia,
un soplo en el silencio:
ora empiezan las luces,
ora acaricia la noche el río.

Acaricia la noche el río,
la noche al río acaricia.
El monte salvaje desvela la alta cumbre de faroles
y el tiempo es viril.

Tuyo un atardecer mortuorio,
cae Apolo en sueño y se elevan enganchadas
mil y una estrellas.

II

Todo

cubierto de terciopelo estaba.

En el color, se estremecían

como hojas frescas,

las campanas sonando.

Plegaria al tiempo,

un curso, claramente tenebroso,

corría libre por los techos de la casa.

El lugar dejó de encenderse.

III

Las semillas nutren a las aves.

Las aves son nutridas por las semillas.

Las aves nutridas a la naturaleza agradecen.

Agradecen a las semillas que las nutren;
así como al sol de todas las tardes de sol,
así como a la lluvia caída sobre la tierra.

Las semillas se nutren de la tierra.

Las aves nutren a la tierra con sus excrementos.

La tierra se nutre de las aves cuando mueren.

La muerte es el fin de una existencia.

Las semillas de las aves a través de la tierra se nutren.

Existen en la cumbre las aves.

Las aves en la cumbre existen.

En la cumbre existen las aves,
que atraviesan extensamente el firmamento.

Existen en la cumbre,
también pasan por el desfiladero.

Caminan las aves sobre el agua,

en el mar cercado por negros caminos.

Las aves existen por la mañana
posadas en un balcón.

Las semillas vuelan para nutrirlas.

Vuelan para nutrirlas las semillas.
Para nutrirlas en el firmamento vuelan
y se ahogan inútiles
en el agua.

Fantasmas

(2009-2010)

Primera parte

I

Jauría de palabras desatadas:

el lado oscuro del vocablo fantasma.

La “f” es un rasgo único,

el horror es vértigo.

¡Qué continuo el decir FANTASMA!

La “f” es un rasgo único...

Entonces, corro peligro frente a una jauría desatada:

el lado oscuro del vocablo fantasma.

II

La letra ausente,
la no-grafía,
el lado oscuro del cuerpo hablado.

~~Taché~~ una superficie,
su textura: la letra ausente,
el no-lugar.

-orror,
la letra ausente,
la no-grafía.

Y la perrería hacia mí:
insistente, imprecisa, reimpressa.

III

Cubre el manto
la pedrería-lengua,
la casa sola,
el lugar-no.

La mano que sacude el fraseo
insiste con los mismos acordes:
uno detrás del otro,
todos unidos por el silencio.

Y hacia mí,
un grupo de perros:
obstinados, indeterminados, reproducidos.

El lado oscuro del vocablo fantasma.
¿Cómo se dice esto?
¿Cómo se dice aquello?

Cubre el manto
la pedrería-lengua,
la casa sola,
el lugar-no.

IV

Se abre el abismo de la presencia,
la casa sola,
el tiempo-lengua en la letra ausente.

Sufre el vacío en el grito:
es la primera construcción tecnológica...

Faltan sentidos, sobran intensas intensiones,
caras dolientes,
brazos y piernas:

el lado oscuro del vocablo fantasma.

Horror horrible es la memoria,
caducidad imperfecta,
tiempo continuo,
cárcel.

V

Se extravió un sonido
(ahora un no-exterior),
en la cara hacinada del tiempo.

Miedo-carne en contradicción-mundo,
cornucopia dislocada
en el vocablo ausente.

¿Cómo se dice esto?

Piedad, no entiendo nada.
El frío penetra el sentido,
la frase se desarma.

Llagas de hambre,
un vientre muerto
ha parido las costras cercanas.

¿Cómo se dice esto?

VI

Perrería-lengua sugiere:
la casa sola,
el destino la ha enlutado.

Flotan-suenan carne-viva
semejante a un fantasma,
se posa en el vientre ajeno.

Y la noche hechiza
el absurdo diurno
de los aparecidos en la oscuridad.

Muerte abajo,
corrupción arriba,
el lado oscuro del vocablo fantasma.

Temor-tiempo en madreSelva,
enredado en los cabellos
del sin sentido aparente.

Corta el vuelo
ave insigne
atraviesa el sonido mudo que entorpece.

Y penetra en el músculo
en las caras dolientes,
en las extremidades arrepentidas.

Continuo-eterno,

paso monótono,
el lado oscuro del cuerpo hablado.

VII

Perenne ensueño
la gaviota acalambrada,
en pleno vuelo,
se atraganta con el agua.

Difícilmente,
los sonidos transmiten la emisión
del cuerpo entumecido ante el vocablo ausente.

Otra vez el -orror,
la no-grafía,
el lado oscuro de la voz callada.

Sempiterna en la garganta
la gárgara muda
se enfrenta, acabada, a la existencia.

VIII

Imperecedera corrupción de lo humano
es el lado oscuro del vocablo fantasma.
La hendidura que filtra el pensamiento-nombre,
la cara encubierta de un yo-sombra.

En la parcialidad corrupta
se teje la herejía fascinada,
el signo-mácula de toda ausencia:
pretérito-presente-futuro, todos los actos de habla.

Origen, siempre, caducidad mortuoria.
El pleno y reticente sentido
cae concreto en un vacío
y despliega las alas enlutadas de la memoria,
sin saber nunca dónde se encuentra la verdadera instancia,
el lado oscuro de la palabra.

Repetida fórmula que oculta el verdadero sentido.

Es entonces que todos se preguntan:

¿Cómo se dice esto?

¿Cómo se dice aquello?

¿Qué significa, qué oculta?

Oculta la muerte y todos lo saben,
el devenir injusto,
la voz-sangre,
el lugar oscuro de la existencia.

IX

Claro infierno que gorgotea en la garganta:
Digo “hola” y me sacude un torbellino.

¿Acaso entiende el ciruelo su inmovilidad perenne?
¿Acaso escuchan las olas el cantar del viento?

¿Dónde está el sonido hueco que insiste en el sistema
para alcanzar el pleno sentido de su sentencia?

X

Los espejos nucleares,
sonido in-mente:
La acción invertebrada
agonizando débil.

Se para en la vereda
y como un queso
deja de llover.

El tiempo-tímpano,
frágil eje de la comunicación,
estentóreo tótem,
médula hilarante que se pierde en el cerebro.

Se detiene en la vereda
como un queso putrefacto
y deja de llover.

XI

Han raptado una partícula significativa.
Han sometido al sonido indefenso
a cargar con la culpa-tabú.

Cae una muralla que fomenta un castillo,
envolviéndolo todo en imposibilidad,
en madrugada.

¿Cómo explicarlo si no existe otra *forma* que no sea ésta (perrería-lengua)?

Pierdo un día pensando un día
y los sonidos, cuya esencia desconozco,
se repiten al hartazgo.

¿Son siempre los mismos?

XII

Escalo-frío
el lado oscuro;
y temo al silencio:

a lo oculto,
a lo opaco,
a lo obsceno,
a lo no-dicho.

Inmanencia, dígitos crepusculares,
incontinencias, temor al sin sentido.

Ojos aterciopelados,
criaturas desorganizadas:

monstruos palabreros,
como raptos de simpleza,
aparecen lexicalizados en el vacío.

XIII

Sustrato-muerte,
la palabra anquilosada
se presenta ya sabida,
ya incorporada en la estructura-lengua.

Producto-antaoño,
el reverberar de un hueco
que al extender la mano
desaparece tristemente.

No evita el susurro la con-fusión
de creativas soledades,
el uso le da vida
e inesperadamente se la quita.

Nombre-verbo,
cruza de perros con caballos,
la injusta tolerancia de la naturaleza,
el lado oscuro del cuerpo hablado.

Llegado el caso,
las partículas nucleares se atormentan
con cáscaras de espejos,
lugares inhóspitos de nuestro entorno.

Matiz caduco,
antaoño se alojaba en las mazmorras
y percibía la ignorancia de la aurora,
el problema-dígito de la inmaculada transparencia.

Asilo-noche,
se encuentra en vos
la madera astillada de todas las herejías,
el contorno espeso en la ausencia-sombra.

Cruza de perros con caballos son tus seres matinales,
los muñecos deformes que despiertan,
la noche los cobija con la manta de la ausencia
y el tiempo los forma y les da una vida eterna.

Imperecedera corrupción de lo humano
es el lado oscuro del cuerpo hablado.
La hendidura que filtra el pensamiento-nombre,
la cara encubierta de todos los experimentos.

XIV

Piedra-libre la casa en el vacío.
Desfigurado monigote a salvo,
lo han puesto entre las mejores desinencias.

Flexión-deceso de la antigua perrería,
tiempo obtuso desmantelado en hora-buena.
¿Acaso es el silencio el sustrato de todas estas sonoridades?

Desenfocado en ásperos manantiales
bebe el sabor de un caldo espeso,
cultismo degenerado,
voces muertas.

XV

Voz muerta,
que nombra el verbo:
cruzar perros con caballos.

Lánguida herida manufacturada con estambre,
agujas breves,
monosilábicas.

Se yergue un palo,
corre después la ira,
muere en silencio el peso del sonido.

Hueco de vida,
carta ancestral en tinieblas,
tenue lugar del día.

Pozo sin fin,
la hora exacta.

XVI

Los días se aproximan al extremo,
punto consciente,
identidad indefinida.

Te queda quieto el color del pliegue,
su redundancia se aproxima
y enjuto al viento
los pasos se armonizan.

Red de asfixia,
tus juegos mentales
suspendidos en las altas córneas de un sentido figurado.

Te queda alegre esa sonrisa dibujada,
su repetida instancia próxima,
que, silabeando a tientas,
descubre cómo infringe todas las ceremonias.

Camino a la decadencia,
es el teatro mismo,
el día a día en el desierto.

XVII

Expectante,
la cara de una antigua letanía
cubierta con máscara enlutada.

Principio-fin,
la desdibujada sonrisa de un muñeco,
la asfixiante membrana cristalina.

No están las voces que el viento se ha hurtado,
son el lado oscuro de los cuerpos suspendidos,
en palabras se convierten
cuando
sin querer
las roza una plegaria.

Magia,
el sueño que se cumple en el arbóreo
mundo de las desinencias.

Hechizo-hecho,
el verbo encarcelado,
las mustias cornucopias.

No están las voces que el viento se ha hurtado,
son el lado oscuro de los cuerpos suspendidos,
en palabras se convierten
cuando
sin querer
las roza una plegaria.

XVIII

No hay enfrentamiento del miedo en un fantasma,
es el silencio el que regula todos los venenos.
Son las esquirlas entumecidas en la espera
las que pasean tranquilas
sacándonos la lengua.

Te ha mentido,
escuchás reverberar en la garganta
el escorzo añejo y despintado,
los pasos zombis de la letra endurecida.

Sin desviar un solo instante la carcajada de la víspera
usás la careta que oculta las derrotas:

¡YA!

El drama es ajeno,
tan solo un abismo,
un insipiente pronunciar.

XIX

La mano deshabitada
toca el doble sentido de la palabra.
El sin-decir rebota en el margen,
como aislando el primer significado.

Polisemia.

Alcanza el índice a rozar la mueca primitiva
y el paraíso primal del hombre se abre.
Como un recuerdo de materia,
el sedimento rumiante se desgaja en partículas filiales.

Polisemia.

El procedimiento se repite,
entorpece la claridad matinal.
Los ojos se apagan a la luz
y el triunfo es la palabra.

Polisemia.

XX

Toca el doble sentido de la expresión
la mano deshabitada
para abrir el lado oscuro del vocablo ausente.

Grafía-perro suspendida en un equilátero,
parsimonia de los tontos,
liquido susurro del tiempo-sema.

El ya-mundo,
la no-letra,
el suero-nema
la in-cisterna.

Grafía-perro suspendida en el equilibrio de un sintagma.
La raya infiel acelerada en tus vocales.
Miel-sustancia lacrada en el extenso océano del sentido:

El ya-mundo,
la no-letra,
el suero-nema
la in-cisterna.

XXI

Lacónico-río
de espeso-nombre el desierto.

La mancha-perro
espera en la saliente-incendio.

El cosmos del decir
para el dócil firmamento-hoja.

Es la tachadura-nada
sin el farsante enigma de las vocales.

Implora la palabra que aparezca el fantasma-noche:
oscuridad perpleja,
dicotomía-espejo.

XXII

Corruptela del lenguaje
en la lengua sucia
la vejez indescifrable.

–Hábleme como un humano
toque el filo acústico
la abertura de la “a” en la cueva oscura.

Corruptela-acción
la vieja mirada sobre el mundo nuevo
se desvanece en los ojos mudos.

–Su cuerpo no habla,
es imprecisa su dicción,
¿aún discute el cálculo el poder el miedo?

Corruptela hasta lo más hondo
la turbación que transmiten
los sonidos negros.

–Me han tachado
siempre
de idealismos embebido.

Apetito abajo,
putrefacción arriba,
el lado oscuro del vocablo fantasma.

XXIII

Sed de poder
es pervertir la palabra
para que parezca miedo.

Ahora intuyes
que tenerla
es apoderarse de lo otro.

Vienen hasta aquí
las voces
que juegan con el pánico:

—No se puede juntar perros con caballos.

—¿No se puede?

XXIV

La palabra emblanquecida
de canto incorpóreo
el tenue mimetismo de la voz a contrapelo.

Son supuestos
marciales / parciales
algarrobos desteñidos en el silencio.

–No hay nadie, ¡rajemos!

La impericia del vocablo
desgajado
en lo intolerable.

Noche de callar
piedras fundamentales.

XXV

El comienzo tiene sabor a hechicería:

—¿Qué digo cuando digo?

Es recuperar lo ajeno
lo que se nos escapa.

Empobrecido.

La mueca
el canto interno
del vocablo afantasmado.

Hemisferio cóncavo
nutricidad de la lengua.

XXVI

Volumétrico recortado inquieto.

–Allí no hay ninguna significación.

La caridad es ausencia,
paracaidistas sumergidos en salmuera.

–¿Qué falta?

–¿Qué sobra?

XXVII

El espacio en blanco
se apodera de la clasificación,
el tenue e insipiente cometido,
lo no-dicho
y lo entregado:

–Caridad para los pobres,
los de abajo.

Les arrojan un vocablo
como un hueso un hueco un fuego un juego.

Y aquellos
muerden la palabra
sin sabor
sin sentido.

El lado oscuro,
la nocturnidad de la frase empobrecida
y los perros los persiguen para despedazarlos.

XXVIII

He bebido el frío
una mañana de verano.

Temple-templo
y las nubes por el suelo,
arrastrándose.

Masticando las palabras
en la boca vacía,

pronunciar
por arte de magia
una ausencia.

Los objetos lejos,
la serenidad por no haber podido
recuperarlos del todo.

XXIX

La palabra está en otro lado,
la palabra no está,
se ha diluido en la mente.

La palabra está en otro lado,
la palabra no está.

La palabra no cierra,
abre una brecha intransitable:

el temor en los ojos de la palabra.

La palabra está en otro lado,
la palabra no está
en el lugar oscuro del vocablo fantasma.

El sintagma recorre
a paso lento
el laberinto mental.

El sistema-lengua opera en el cerebro
y se apodera de nosotros:
¿Qué ideas tengo que no se puedan limitar a lenguaje?
¿Cómo pienso, si no en palabras?

La palabra está en otro lado,
la palabra no está.

XXX

Gorgotea en la garganta
la gárgara lingüística de la trama-idea:

un sonido ejecuta,
sin el menor esfuerzo,
la sinfonía-significado.

Corre un rumor por la casa en tinieblas
y una jauría en ebullición no deja de ladrar.

La palabra no está,
está en otro lado.

Despierto intuyo que la lengua no es salvación.
¿Dominado?, lo dudo.

Me quedo pensando:
¿Cómo hablan los gorilas?

La casa sola,
en tinieblas,
me habla del pasado,

la lengua se enrosca como un reptil en la garganta.

Tarde o temprano amanece,
el dibujo se ha completado
saturado de líneas
no devuelve,

tampoco,
el objeto representado.

XXXI

¿Qué pasa cuando se quiere gritar y no sale nada?:
El lado oscuro del vocablo 'fantasma'.

Todo se retuerce adentro.

Se desvanece
el cuerpo entumecido,
como prendado por...

Todo se retuerce adentro.

¿Qué pasa cuando se quiere y no se puede?:
El lado sombrío del cuerpo 'fantasma'.

XXXII

¿Qué te atormenta yo de fantasía,
niño artificial encerrado en tu probeta?

Aguas celestiales dañan la nave que te lleva al silencio,
a ese encuentro con los fantasmas nucleares,
seres carcomidos en el espacio-espejo.

Libertades de la esfera-núcleo,
capacidad para almacenar una memoria,
ahora entera,
luego retorcida.

Amontonamiento de la imagen:
Ve alejarse el suelo,
los árboles atmosféricos,
oxigenados.

Entiende, ¡por fin!,
que se desvía.

Segunda parte

I

Relámpago

el sueño-sonido

engranajes cajas diferenciales

Microbio lingüístico:

paso acelerado

“Nosotros hacemos”

II

la palabra todo el tiempo se encuentra enajenada
y se embrutece la mirada
¿dónde intenta un?

Es vil
embrutecida no dice nada
es como una vieja hija de puta que repite cosas inconexas

Enajenada escupe cuando intenta un...

Porque hay discursos que se escapan con la saliva:

savia transmitida del tiempo

¿Todos esperamos el bienestar?

“El bienestar es una bota pateando un tablero de ajedrez”

Y la palabra esa vieja hija de puta que...

III

Lo oscuro de la palabra aparece cuando apretamos fuerte la lapicera, porque nosotros hacemos:

apretamos fuerte la lapicera para que surja la parte más oscura del vocablo (el boca a boca)

Los que tienen hambre

la tienen porque no hacen

pero no hacen nada para no tenerla

Apretamos fuerte la lapicera y remarcamos las palabras:

ambre

igualdá

economía

educación

derechos-torcidos

La pirámide social

IV

No hay relación entre lo que digo
y lo que hago

Lo dicho fantasma
se pierde en el tiempo

Todos quieren tener la palabra

pero ella se escapa

desaparece

Hay quienes tienen las palabras atadas
son los que siempre dicen

Hay otros que las ven pasar
y las saludan con las manitas raquílicas:

—¡Chau palabra!

V

La palabra
el alimento del espíritu te lo entrega Eva
en la esquina
en el local de la Rosa
en villa Caraza

(como carcaza una casa)

Arriba,
el cartel con letras grandes:

Ha muerto
hoy queda la palabra
como un fantasma errante

(¿si Ella viviera regalaría merca en la villa?)

Pero ha muerto
y nosotros hacemos

VI

Sopla el viento y suena un cascabel

(que se lleve

en tan dulce y deliciosa miel

las malas palabras

los temores suelen desaparecer

y la maldad

es el canto

las falsas promesas

tal vez sus sonos

la caridad

su ensoñación de mucho

y el vértigo

la reproducción de la miseria y la fe

que genera

para sentir egoísmo

merecer tanto).

VII

Ya llega, ya llega:
primero, segundo, tercero...

¿Nosotros en cuál estamos?
En “el ladrillo de cristal” fracturado

Ya llega, ya llega:
primero, segundo...

¿Hay un segundo?
¿Y uno de cuarta?

Ya llega, ya llega:
primero, segundo, tercero...

VIII

El fantasma de “P”
sigue entre nosotros
confundiendo cabezas
de las que han partido palomas tornasoladas

Días grises de otoño
y las manos abrazando la plaza

Ahora juega a dios el fantasma
quizás porque supo tener un brujo
que hablaba con los muertos

IX

De ese hombre me siguen hablando

¿No hay
 acaso
otros fantasmas?

¿Dónde quedó la tierra vacía, el dolor del exilio, la clave del éxito?

Seguramente en el llanto, en el llano, en la manipulación de un negativo, en la gran extensión de cielo que atraviesa el firmamento...

Tal vez,
todos necesitamos dejar ir a nuestros muertos
(los de muerte natural),
superarlos

¿Una forma es dejar de actuarlos,
dejar de poner la mesa para dos?

Sí,
y comer con la mano si es necesario.

X

El cuerpo desmembrado del alumno
se construye con otras palabras.

La máscara de hacer decir:
¡Quiero esto!

Se corta la lengua
y se la estira con ayuda de una morsa.
Ahora se habla en / con otra lengua,
la de la madre descuartizada.

Al pie del aula hay manchas,
máculas de sangre y carne.
Uno intenta desobedecer,
otro le incrusta una lapicera en el ojo.

Expuestos no se caracterizaban.
El fuego consumía los leños,
la máscara del perro rabioso
salió al trote entre la enramada.

El perriequino:

—A ver, sacá la lengua como un perro,
vomité la mancha para que salga todo,
por último, tocale una teta a Pamela.

¿Qué digo cuando digo?
Esto es de extraterrestres,
hay como un aura marciana,

un choque de platos voladores.

Todo se repite,

es siempre lo mismo.

Leo cosas, cosas, cosas, etc.

¿Por qué insistir con cortar lenguas?

—¡Dejalos ser, loco!

¿Los libros dan felicidad?

No se expongan así,

tienen que pensar.

Que no lo hagan.

Se teme al silencio.

Hoy no quiero hablar,

hay un vacío aquí,

algo que no se dice:

(no soy tan genial)

(no son tan geniales).

XI

La atrocidad intempestiva
en una noche africada

El velo muerto
paladar conciso
liberar sentido a la palabra

Manchas musicales

interpuestas

plegaria inofensiva de la nada

Y la caída de la aspirada (inicial)
en una noche africada

Velando al muerto
paladar occiso

Despierto en medio del sonido
caricatura superada de la H
muda

como ropa sucia

Arrinconada como en un costado de la habitación desfonologizada

todas las mañanas descentradas por el silencio

Insiste el vocablo desaparecido

ahora cruje lo que no se dice

y se insiste en ello

no en la caída del fantasma:

hombre muerto

y cuerpo embalsamado

palabra descuartizada

todo ya

todo en sí

mirar intentando

agarrarlo

oprimirlo...

XII

Labio dental
mordiéndolo el discurso
amablemente

La piel deshuesada:
te la arrancan
y se la tiran al perro

Ecuación ecuánime
adentro un todo
en pie solvente
foco aspirado
hueco

Tengo la cara sucia
y el sueño profundo

Me vive la ciudad terrestre
me impone pensamientos
y hecatombes

La ofrenda
orfandad de signos
Discuto con el aire
Sobre la panacea de la vida

¿Dónde estoy cuando no estoy?
En el papel blanco o en la palabra

He salido del barro
del barro
del labio dental

XIII

dakar oscuros

desierto insectos pluma

Tan-tas arrugadas

La casa el

sonido al viento

se expanden

de voces mudas

y el todo

arrojadas

la casa

quilombo

goce

eco

eh ...

XIV

A mis compañeros del Joaquín

–Grshsu ajjftens rrrrr dst crd a kn gjsa

(Un hombre lee y no entiende,
intenta traducir una oración
de una lengua a otra,
pero, de a ratos,
se distrae):

mastico
o trago
(hace de cuenta que)

núcleo

frase verbal pasiva
+ un objeto acusativo:
“a ser tragado”

(carne cruda)

por el sujeto: tácito

Circunstancia modo
lugar y tiempo

Conserva la mirada intensa
En la lámpara apagada
por la luz que cae extinguida
del balcón aterrajado

El soplo

viento

, durmiendo en el cemento,

agotado

terco

El texto descansa en la mesa

Debe haber algo elidido

un verbo copulativo

+ predicativo subjetivo

participio perfecto pasivo

adjetivado en nominativo

(¿horadado?)

la pregunta entre paréntesis

(temerosa)

debajo del posible candidato

descansa el texto

que una leve brisa

porque pesado

no perturba

incomodo

sigue adelante

las huellas de emperadores

y poderosos

¿marcan los sentidos

de la frase traducida?:

Finalmente,
el viento lo ha movido,
la luz del crepúsculo cae mortecina
sobre
un sintagma cualquiera:

“Ibant obscuri sola sub nocte per umbras⁷”

⁷“Iban oscuros bajo la noche sola entre las sombras” (Virgilio).

XV

La carátula,
carilla pendiente
surco
se tensa nula

La casa vacía,
en tiempo acorralada
canción nocturna es

lo pleno en plano
transcurre en la planicie

La pampa desierto
de cara al festejo
es canción nocturna,

fantasma borracho
en la simiesca figura
naciente en planetario

Se cierra al alba:
una mañana descuartizada,
impreso en letras grandes

He tendido una soga
desde la otra frontera
hacia el centro
una cara me ha dicho:

dejó de yover

Es cierto,
el agua ha quedado acumulada
en un cacharro de barro crudo,

que ponga la mesa
y desate la soga
para que se haga realidad lo subjuntivo

he hecho todo eso
y se enmudeció el claxon del ford t
que quizás
lo condujo hasta la plaza

Una paloma le ha cagado el uniforme

que lo corrompe
la mancha blanca
se ve desde lejos

XVI

El flor expresó
colgada de la árbol joven
su materialidad constitutiva
¿cuál es la lucha?

La cartel crece
desteñido el cárcel
de triste existencia
inmediata cadáver.

XVII

Son los fantasmas de los que hablo siempre
monstruos que insisten
y me persiguen hasta debajo de la cama

son como pelusas,
esas que se pegan en el suelo
o en la escoba

(¡cuando uno barre son muy molestas!)

y hay que sacarlas con la mano
porque no salen así nomás.

Seguirán ahí,
haciendo de las suyas,
fantasmeando.

Teoría Confusional del lenguaje

(2011)

La Gramática Confusional o Imaginativa es aquella capaz de caracterizar
sistemas múltiples de análisis lingüísticos,
a partir de la recaudación de datos de las teorías más difundidas en este terreno.

La producción de enunciados se origina en el cerebro del hablante,
pero sin el intercambio (comunicacional
o de otro tipo)
con otros hablantes,
no podría hablarse de Lenguaje,
sino que quizás
deberíamos hablar de un estado de pura Razón o Ignorancia.

En este sentido,
decimos que esta teoría es integradora,
porque atenderá tanto a las necesidades internas como externas de los sujetos.

Las teorías anteriores mencionan estas dos posturas como dos cosas separadas
pero en realidad,
nosotros
(¿quiénes?),
decimos que se trata de dos etapas de un mismo proceso:

el Lenguaje.

En relación al proceso de las necesidades internas, diremos que:

a) Las formas de los sistemas múltiples entran en una búsqueda,
una especie de buceada cerebral
—intensificada por las ramificaciones nerviosas que
rápidamente
seleccionan grupos de tareas neuronales:

una neurona líder le ordena a las demás de su grupo que seleccionen el modo α para iniciar el proceso—

que con ayuda de los generadores oracionales, reutiliza los desechos de otras actuaciones lingüísticas para configurar enunciados. Como podemos observar en el diagrama 1:

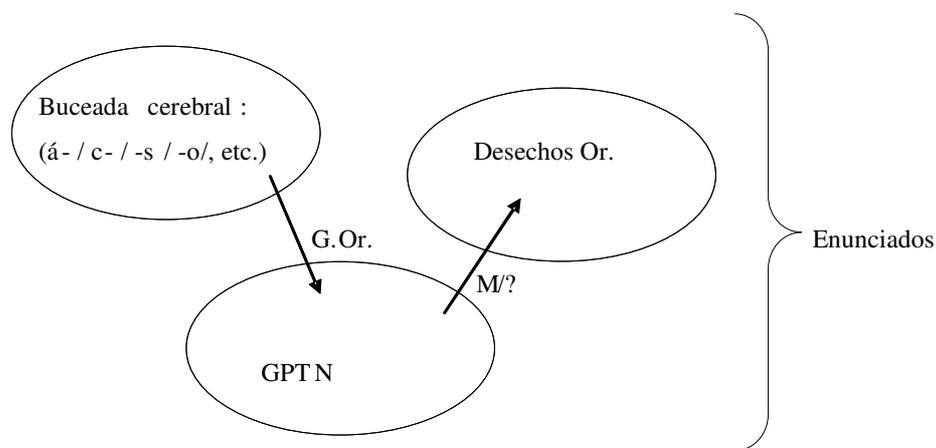


Diagrama 1

a.1) Los desechos se almacenan a medida que se generan Actuaciones Sociales (AS); entendemos por AS todos los intercambios, lingüísticos y no lingüísticos (por lo general,

imágenes sensoriales:

auditivas, visuales, gustativas, táctiles, olfativas;

recuerdos,

imaginación,

saberes,

sueños;

represiones,

sexualidad,

etc.),

(y otros elementos pansemióticos)

que realizan los usuarios de la lengua consigo mismos y, sobre todo, entre sí. Este proceso se desarrolla a lo largo de la vida, por eso lo consideramos siempre activo y nunca acabado.

En cambio,
en relación al proceso de las necesidades externas,
diremos que:

- b) La cordura —la RAE (*on line*) la define como: “f. Prudencia, buen seso, juicio”—
pasa por un inmenso terreno que es el sueño.

Por *sueños* entendemos los estados, reales o ficticios,
más o menos verosímiles.

Es decir (esta es una frase genial, porque el decir “es, existe”),
las millones de representaciones que los hablantes,
usuarios de la lengua,
se han hecho al respecto del significado.

¿Qué es la cultura sino un sinfín de material “mitológico”?

Héroes y villanos, villanos y héroes.

La lucha por el significado es parte de la lucha de clases:

el que tiene la palabra no la quiere ceder nunca,

porque,

como decíamos,

imponer significados es parte de las sociedades humanas:

- 1) —Dejame hablar a mí ahora, vos ya hablaste bastante...

—Nooo, vos tenés que escuchar primero,
ya vas a tener tu turno...

Los pasos del animal, literalmente, relucen cuando
el silencio es fuerte,
los sobreentendidos

(¿es todo un mal entendido?)

hacen el papel de reguladores:

Emocionales Espirituales Concretos:
físicos,
aparatos capaces de lograr cierta Unidad.

2) “Qué bueno es planear, qué bueno es planear.
Te conseguiré mil voces que te harán levitar...
Salvajes
de traje
me quieren educar⁸...”

¿De razonamiento?,
¿...?

La discusión por el lenguaje ha sido,

es absurda,

es pura fabulación que,

generalmente, cae con todo su peso a favor de los que creen que debería ser “ciencia”,
aunque a los que creen que debería ser arte no les va tan mal (aquí proponemos unas
subdivisiones en esta categoría (válida también para la anterior):

Los que ganan y los que pierden;
los que actúan desde las sombras,
los millones de intercambios lingüísticos
diferentes
que se producen en el cotidiano:

⁸ Babasónicos. *Trance Zomba*, “12. Posesión del tercer tipo”. Sony Music.1994.

“Lo invitamos a que usted haga la cuenta de los que mantiene en un día de su vida, y comprobará que son muchos y de distinta índole (internas/externas)”.

Todos nos disputamos el poder

EL PODER DE LA VERDAD

es invocado una y otra vez.

Está el poder de la musa,

el del dios,

el del autor,

del escritor,

del narrador,

del y/o etcéteras.

¡No se queda atrás!

Millones de posibilidades que nunca parecen agotarse.

Entonces llega el momento en que una verdad quiere imponerse como “ÚNICA” sobre las demás,

es así que surgen

persecuciones torturas muertes

muchas veces explicadas, también y altamente explotadas por los relativos vencedores, porque, los Imperios

—delasideas+laspalabras+lasactuacionessociales+X+= un combo explosivo—,

siempre tienen sus días contados.

bah, maso. Por lo general suelen durar muchoooooooooo,

justamente,

¿por eso se los llama Imperios?

A estas largas disertaciones (¡hay que ver la larga lista de sinónimos que nos da la real academy del *microsoft word!*) se las ha llamado de diferentes formas a través del tiempo

(preferimos tiempo y no historia,
porque ya se ha declarado la muerte de la “Historia”
otro paradigma universo para:

pensar+imaginar+idear+desarrollarestrategias
+llamar+nombrar+bautizar+designar+mencioar+susurrar+gritar
+discutirconotrospara ponersede acuerdo+pelear+querersometer+destruir
—es decir: ideas+palabras+actuacionessociales+X+= un combo explosivo.

que tuvo su momento de esplendor,
aproximadamente,

en el siglo XIX).

En la actualidad se llama *Giro lingüístico*, en lugar de Historia.

—Ya me estoy cansando. Esto no tiene fin.

—¡Estás en lo cierto!

¿Qué quiere decir “cierto”?:

¿Qué vos tenés razón?

¿qué es verdad lo que decís?

¿qué es incuestionable?

Así hasta el infinito,

este tipo de ejemplos se puede repetir millones de veces por segundo en todo el mundo: en
diferentes lenguas,

con un montón de signos lingüísticos diferentes para decir las cosas.

¡Uf, complejo...!

A continuación presentamos algunos ejemplos de categorías gramaticales analizadas desde
nuestra teoría:

I

El artículo es una forma nueva (¿desde cuándo?),
no existía en latín.

El uso de *ille* + sustantivo hizo que *ille* dejara de tener una función señaladora y pasara a tener una forma determinadora.

¿En ese caso perdía el acento: se hacía proclítica?

Un antecedente histórico que intenta explicar quién tenía la palabra por aquel entonces y/o quién la tiene ahora.

Aparece con esta función en el siglo VIII.

Indicaba que lo que le seguía era sustantivo y se usaba especialmente en el “*sujeto*”.

Ille acompañaba a sustantivos ya mencionados en el texto; marcaba el carácter real y existente del sustantivo...

¿Marcaba el carácter real y existente del sustantivo?

¿A qué se refiere con real y existente del sustantivo?

¿El sustantivo existe?

Para la gramática tradicional:

“El sustantivo” es un sustantivo y su artículo.

¿No es una Palabra que designa o identifica *seres* (sic)
animados o inanimados:

hombre,

casa,

virtud,

Caracas,

idea,

belleza,

sociedad,

muerte,
pasión,
río,
extraterrestre,
etcétera?

—¿Y a mí qué?

—Ay, vos porque sos un ignorante, nene. Por eso decís eso. Vos no sos sustantivo...

—Che, ¿Qué, sustantivo tiene, además, otro sentido? No jodas, ¿ahora también me vas a decir que no soy importante, esencial, que no existo?

—Claro, porque también es un adjetivo: sustantivo/a.

II

¿Qué es plural?

El plural es una de las dos opciones

Se veían volar unas moscas,
lentas e insistentes...
molestas,
por la habitación iluminada a medias
Una vieja humedad chorrea
aún
por las paredes

que posee la categoría morfológica de número (y que sólo manifiestan los sustantivos,
adjetivos y verbos
—quizás, también deberíamos hablar, aquí, de los pronombres—),

Zumbadoras moscas, secundarias
Vuelo rasante
Dónde está el significado: dos o más

para distinguir si se trata de un sujeto

un animal
una planta
un objeto
(reales o abstractos),
dos
o más (infinito).

Algo mustio

que parece provenir de la eternidad

Mosca / mosca-s

Sujeto / sujeto-s

Voz / voc-es

III

El ángulo invertido 45 grados al sur
de los martirios
marítimos náufragos de luna
tierra
y asfalto

Es ese punto intransferible

El círculo

—Viceo —sonríe calmo.

Intenta romper el hielo
sacude la cabeza

¿qué sustancia?

Lo consigue

Discurrir

Los papeles sueltos que vuelan por el aire

con la leve brisa
con el sueño nocturno

Un vuelo apacible
ruta de caminos
espacios a llenar

Acá va la reserva ecológica

Vuelo apacible
sueño nocturno

El espiral que envuelve al mundo
espacio invisible
temprano clavetear de los trombolines

—¡No te puedo creer!

—Creéme:

Eso de dudar y discurrir
no te da derecho a decidir
porque no es lo mismo que decir
vivir en Pampa y la vía

Los seres humanos podemos hablar
con otros y con nosotros mismos

A la...
¿Capacidad?
...que tenemos de hablar con nosotros mismos
se la conoce con el nombre de “*Neurosis*”.

Algunos,
creen que en esa “capacidad” reside nuestra contradicción como especie.

La función iterativa e inventiva

“la ideación reina en la lengua”

describe cosas vagas:

extremas paredes
demoliéndote
diferentes voces conviven en mi mente

Hay una estación de radio que se llama quebracho robusto

Es la poesía que nos reina

Todos tenemos nuestras propias razones teóricas, nuestras hipótesis, imaginarios, paradigmas (¿podría seguir la lista?)

Sentido común

la relación de equivalencia entre dos planos

la selección y la combinación

(paradigma + sintagma)

¡Jodeme!, ¿qué decís?

Me parece que no te sigo

¿Querés decir que...

Sí, sí,

entendiste bien.

Estás aprobado.

Sos apto para

IV

Complot es el
sonido repetitivo y monótono

una red de la que no podemos escapar,
el sueño se prolonga,
comienza con tenues sonidos que se pegan,
unos tras otros,
trazando tejidos,

de aquí el término “red”.

Una siembra brava de cosechar
los
tímpanos alertas
recibiendo señales.

El trópico
tropo de opio que insiste
en repetir palabras,
que a veces,
solo a veces,
golpean la costa y se encojen de hombros al llegar al muelle

se destiñen,
pero insisten,
se chocan
zumban
titilan
tiritan
tiritas de algodón
revancha

un agujero negro que se... en la llanura
los pétalos de
vaya a saber uno
quiénes.

El ancho martillo la cascada
los truenos trenes que se marchan
y la carpeta azul en minifaldas
un eco de matices
gestos
mañas de un zorro viejo
este repetir eterno de sonidos

“Manzanas agrias”
envueltas en manteles de flores rojas
como una cuchara atravesando la casa.

Así te nombra el viento cuando entra
leve
por los pliegues de las sábanas.

Generalmente,
los sábados por la mañana.

Golpea suave
como gotas de algodón
llovidas del cielo

o el rayo de luz
que encuentra un hueco
en la red impenetrable

(que llamamos persiana)
y te roza la piel
y como un infrarrojo inofensivo e ingenuo
devela la materia flotando
en la penumbra de la habitación.

Millones de pelusas bailando libres
pero encerradas
en una red mayor
(que llamamos oxígeno).

Nuestro ojo sólo ve una pequeña porción del universo que nos rodea.

¿Las palabras no tienen esas limitaciones también?

El tiempo no nos revelará nada.

¿No nos dirá nada nuevo?

La voz diáfana

(2012-2013)

*

Diáfana mañana de
(resistencia)
para quien se ha
siempre
(opuesto a todo)

*

Uno y dos
(binarismos)
del rebate
cuando un debate cerrado
nulo

O insistir
si "A" es "B" o es otra cosa

*

Simple representación de un objeto diferencial
una tracción irregular que atrae
corrige
imparte
impone
el empecinamiento

*

Los reveses afiebrados que
sin importar de dónde
o hacia

Las sueñeras del salón tocador
impuras y desfallecidas
en los cuerpos muertos e incrustados en...

*

Hay un vacío exterior que es el quizás
o una atenuación de lo entredicho
dicho de otra manera
en otro sueño o circunstancia

*

Que "A" es "B"

o al menos

se parecen

en la realidad exterior

en los pliegues ajenos y

por qué no

en los propios

*

Yo soy dos
a veces tres
casi nunca cuatro
en ocasiones cinco

*

¿Hay una instancia previa
un fundamental
la esencia
y sus adherencias territoriales?

Claro que no es el azar
ni el destino

Lo espiritual
la metafísica popular
o de la otra
no tienen cabida acá

*

Diáfana noche
cielo púrpura
entrecortado y roto
Suelo asfixiado
xilofón

Un sueño albino
espera
un látigo en latidos sueltos
que a contracara invertida
se expulsa y se obtiene un filamento
como una espuma surtida desde el cielo púrpura
en el mañana
cubierto de futuro

*

Crucial despierto y un...
se sabe
en el silencio hay
formas revueltas
espejos

Son sospechas
que en injurias convertidas
lamentan y se nutren

que rotos y fracturados
no reflejan
sólo envisten para desocultar el sentido desnudo
en la esfera cristalina como una crisálida enjoyada
se despierta en medio del insomnio
y sin querer se escapa de este mundo
y transita otro desentendido de casi todo
embrutecido y liviano

*

Falsos binarismos
como sombras chinas
o sombreros de porcelana

Vive en el viento la verdadera cárcel
y se agota gota a gota como un pedo

Mejor dichoso y solo un hueco el delamano
su interfaz
disfraz perverso
inmolado enhorabuena
percurido

*

Él

uno solo

una pantalla

El acróbata de corbata roja o el que lleva la amarilla

se desliza por la cuerda floja y hace equilibrio

—allá arriba—

en las alturas

como *poyo* que agita sus alas y no vuela

*

soy cordero en su alimento no
discontinuos y afiebrados
millones a centavos
del *croupier* en la balanza

fuera de polarizaciones
o cautivo
viendo el porvenir desmoronado

sigo aquí
en la ruta del mal
y en el mar
acaso
perdido

*

En la toma de conciencia
que suena hueca
por las taxonómicas paredes
y en el arrebató cruel
casi a siniestra

En el intercambio dialogal e interactivo
que supone la huella de otro
la infidelidad en el secreto
el susurro deleble
la futilidad inminente y sorpresiva
cada paso a ciegas

*

Usé “R” para decir

rebate

reveses

y eso que no soy un perdonista

(pero a veces perdono)

porque odio la limosna como al templo

y también a las corpos

y opos

Kálkulos

procentajes

entre millonarios

(guerra)

¡cagamos!

*

Japi *days*
entre *their* nalgas

Un hemisferio de cardúmenes
hímenes sueltos
en soliloquios tergiversados
discurso épico
hiperbólico

Supurando el despertar nacarado
a la no duda
Dura sí
y pene-trante

Muere gente
mientras

*

Cadenas
soportes
poleas
acoplamientos

Miento si digo que no son plurales
Como las yeguas
los cerdos
y otros animales de granja

Ala
luz azul
de los acontecimientos
cimientos ferroviarios
y agua
locos abandonados
balas de goma eva

La intuición menstrual
que preside
exige un ser él
paranoico
onírico
extraíble
abstraído
sordomudo
vocálico
lacónico

goma muerta

*

Perdura un aire rancio en estos poemas
es la mierda que pulula
las intransigencias de los absolutos
los absueltos
esos arbustos molestos que se comen a la Tierra
y defecan en las mentes
a cada paso
en el ferviente excremento del mundo
en lo sucio
en las cucarachas
que
como bien dijo alguien
“son un producto de la cultura”

*

un construirse
palabra a palabra
aunque se esté atado al balbuceo monocorde del antes

en los vocablos de otros
reconozco la voz y la sombra
el fantasma errante
como huella fascinada y delirante
del construirse a sí mismo

ipsearse

ya sin imagen
signo
ni semejanza

*

desnudo identitario
generacional

el hambre de saber que
la llama-sueño
en el meridiano del sol incandescente
se pega al fluido donde
el crepúsculo entorpecido
 intemperie del Ser
se hace añicos con la materialidad
política en lo real acontecido y concreto
la superficie añeja que no cede

¿cuándo una revolución?

*

Se levanta el velo
en vuelo rasante
y la sotana del luto
por el muerto ensuciada

son las contradicciones de ser millonarios
y decir querer
cambiar el mundo

—para qué si ya tenemos el poder

Todos se parecen en eso de los caudales
es el germen del sobrevalor
la tentación de agarrar más
para apretar acá
donde duelen las palabras

el aliciente para el pobre gil que se golpea la cabeza
intentando limar las asperezas de su insignificancia

y el frío que cala hondo
en los huesos
en el miasma putrefacto de la clase

casta
ralea
linaje
familia
progenie

alcurnia

clan

tribu

barro cocido

desde el principio han chapoteado

ustedes

en el barro original

en los pantanos de la inmundicia

de donde proviene

la calaña de *Yzur* y sus ancestros

cuando entre balbuceos rezaba

el inmundo mono:

–“amo, agua, amo”

*

Cuántos laberintos hay que atravesar para llegar a la conclusión de que A es B o al menos se parecen porque se complementan ya que –digamos– son lo mismo y no hay escapatoria porque A es B y C y a veces D pero nunca... no sé que es *nunca* pero es algo o *nada* o simplemente un tratamiento contra el olvido la memoria –como la llaman– endeble en estas latitudes de prosapias rancias en los cetros provinciales y portuarios mientras en los escaparates vacíos de las casas pobres de las villas y en los arrabales urbanos cercanos a la muerte fácil el escarnio y la desidia como las sillas los sillones las bibliotecas en las grandes salas de los palacios estatales o en las grandes empresas... esos imperios que se construyen –casi siempre– de las ausencias ajenas de los males que aquejan a los otros los distintos los disminuidos los que nunca terminan de ser A o B aunque creen que lo son y por eso depositan la confianza y luego se lamentan cuando hace frío y no tienen con qué cobijarse y sus hijos se encuentran en apuros y ellos no saben qué hacer para ayudarlos y los días que casi siempre son más cortos en invierno pero por suerte el frío protege a los alimentos de los gusanos y no hace falta enfriar el vino pero es necesario calentar el alma que no tienen los que poseen y no convidan esos que como se decía antes tienen un sapo en la barriga un sapo gordo de tantos bichos que se ha comido y de la buena merca que aspira en cada sartenazo en cada lengüetazo en cada pisada con sus zapatos *ricky sarkany* en el peor de los casos pasean en sus *ferraris* y *bmw's* con llantas de gomaeva unas buenas llantas deportivas y una gorrita con visera y los pantalones por el piso y así meneando al ritmo sacudiendo una cadena de oro con un crucifijo... ese del tipo muerto por careta en la cruz porque tampoco entendió que A era B y que su padre –entre otras cosas– era el espíritu santo y que su madre era virgen pero humana hasta que se la reclinó una paloma salida de la nada y su abuela –pobre– que siempre contaba que le habían regalado la bicicleta cuando les escribió una carta a los reyes magos y después el tío que se enteró de la guerra por la tele y se fue hasta la plaza igual que cuando habían ganado el mundial mientras morían muchos justamente por no tener la pelota y el padre que mostraba un billete con un montón de ceros creyendo que tenía más y la caja que entregaban con pan porque los ceros no alcanzaban porque no es verdad que “con la democracia...” cuántos laberintos hay que atravesar para llegar a la conclusión de que A es B o al menos se parecen

porque se complementan ya que –digamos– son lo mismo y no hay escapatoria porque A es B y C y a veces D pero nunca...

*

Algo así es la manía
encapsulada en un maní
sobrecargada en la idolatría
lujuriosa
pornográfica

*

No ser
a la medida de las circunstancias
circunferencias
esas calcomanías de campaña
campana sonora
que aturde el tímpano
y se aloja
ojalá
en el estómago vacío

*

Pienso en la falsificación del...

(P)obreza

(B)rutalidad

(I)noperancia

Su mera abstracción

atracción o número

su economía

y el querer irse

como si eso fuera posible

de la realidad

Contexto

exento

de impuestos históricos

Una revolución de los anales

que insiste por etapas

casi todas pragmáticas

ninguna organizada

todas

sí

fanáticas

por superar al viejo milico

estratega

y capataz del pueblo

único traductor de sus sueños y esperanzas

*

La noche vocifera

“quiero estar en todas las fiestas del futuro

(sin...)

en los paralelismos binarios

subyacentes”

Aquellos abyectos remolinos de carburo

en los ojos

en las fiestas del futuro

como vocingleros conductores insolentes

que arrastran con la mano

lo que ocultan con la boca

Ese pesado objeto del deseo

tener el cetro

y los comodines aplastados bajo el pie

Una ancha cabellera de melanina

desnuda y olvidada

en el frío inmenso de los siglos

grita su estertor de amianto

porque

ahora

las culebras blancas lo han deshecho

una vez más

con la magia destructora

*

Exangüe

la voz del espejo

se despierta afiebrada

y pasea su mirada

en los asiduos muebles

residuos de la insólita marea

corduras mutuas

pendencias

Es ese imperdurable

sostener las riendas del caballo desbocado

convicto

Un rayo y su sino

exangüe

su voz de vinilo

trino

tinto

vino

del ave tuerta

en el interior

espirituoso y profano

*

No son nada los entramados difuntos difusos en las vituallas excedentes de esta tierra y sus hornillos a horcajadas o las medusas venenosas y eso a lo que llaman hambre como la sed de... es el pensamiento que se detiene para enfrentarse a los dioses que reparten ¡ahora ya! podés comer el postre un plato de herramientas para... y sus endeble atrocidades como pegarle un tiro al vecino o manosear a la hermana de Roberto y quizás de sus gritos se encenderán las antorchas esparcidas en las mazmorras subterráneas de allá para acá todas las verdades en una sola como los reptantes descoloridos y monótonos estampidos de una bestia acorralada y disonante la sinfonía de la espera ensimismada y torcida reciprocidad de apego en el predominio de los más aptos está la rabia que en sordina se filtra desde el cielorraso hasta la intemperie más borrosa de confines confeti ahora que es el día de tu cumpleaños y mañana vemos... tirar la casa por la ventana y asumir que algunos han ganado para tener más ganado sí las vacas a las que les cortan la cabeza y la sangre chorra chorrea y ellos ponen la palangana debajo para juntar la sangre y hacer una morcilla

Burbujo

(2014)

A Elías, mi hijo

formas bellas

la vida en potencia en la semilla
cruda eventualidad de un siempre
renace así cada verano
el soplo mágico de estruendos
sus implacables retrospectivas en suelo húmedo
con formas bellas se aplaca el verde
en los zodiacales embelecados emerge
del surtido despierto
una sombra que nubla el cosmos
seriado, con los limbos suerte
la última escapatoria desprevenida
ansiosa y noche

acertijo

comprobar que está conmigo y no en el sueño
o en las enmarañadas vigiliadas transparentes

en mí, los costados súbitos afloran
y el sonido es tumultuoso
un enjambre de ruidos radicales
que se asoman cuando el suero es necesario
y vituperando la intemperie
crudos frontis refrescan alaridos
gritos niños y arrebatos
son cómputos interferencias
guiños de falso resultado
porque probable es el taimado acertijo del que viene
y su capacidad notoria
noticia y alegría

en algún reflejo

mi estar es un yo que se diluye
pero no desaparece
está latente en algún reflejo de agua
en constelaciones y acertijos
con sus patrias y amnesias temporocasuales
son así, arrojados al respiro
a una cuenca urbana y sociable
a un recuerdo de recién-llegado
a la cúspide anfibia de tus ojos

en silencio te digo que es él
el que te ha despertado sin querer
irremediable
y atento

el cumpleaños de tu vida

¿cuándo es el cumpleaños de tu vida?
una invasión de fantasías te hace igual a otros
y está bien que así sea
la época de todos tus compromisos filiales
me abraza y se estremece
sabe que estás ahí, esperando el día formidable
con sus filigranas de Ser
con sus llamados sofocados
espasmos indefensos, y en ese trance
zumban las abejas del enjambre
nacen flores
primaveras y mañanas

qué maraña es la vida embellecida
su tormento no te toca ahora
está alejado en sus espectros
es la rueda un castillo de promesas...

imagina un simple zurcido de caricias
tejiendo en el rostro sonrisas y una espera
que se parece, claro, al sonido displicente
de una voz que aún nadie ha escuchado
imagino ahora yo
que me hable y me diga lo que quiere

acá estoy
esperando...

sonreír desde afuera por ahora

dejás anclada la mañana en permanencia
y por la noche
un tictac te anuncia lo nuevo
momento a momento
paso a paso

no detengas tus simplezas
los matices efusivos de alegría
(como burbuja en extraña efervescencia)
no se pierden cuando anula la vigilia
el dulce sueño que antecede al nuevo día
son las gotas del rocío
los mejores signos, las palabras

el capullo

cada vez crece
de algún modo mágico
el capullo que contiene al fruto
en el seno líquido y la humedad justa
con los esplendidos fomentos
de las tiernas caricias y la dicha

un vivir ajeno a los líquenes internos
apoyado oscuro y confortable
pero la habitación
vacía ahora
espera Ser tu hábitat favorito
tu dulce despertar en armonía

melodía

canción que duerme
pequeño ser
tu fantasía

en su regazo descansa todavía
la compleja simpleza, sostener con ímpetu
los breves futuros que hoy se conciben

cuando pienses en él junto a él
te van a brillar los ojos
y vas a arrullar con melodías
sus dulces sueños

reflejo

imaginado y Ser
tus formas breves que comienzan
son la mañana y todo el día
ir y venir en laberintos que muestren
al menos por *reflejo*
cómo *se* peina ella
frente al espejo de un recinto
o simplemente
los brotes que surgen
así
porque sí
tímidos
de la espesa tierra negra

yo creo que intuye nuestra cercanía
cuando te rozo la cintura
o el bien *reciproco*
de los amantes que *se* besan

besos de amor
besos

acantilado

el infinito está cercano
los lugares se conectan con
unas sustancias de alcance sublime
es, para algunos,
la apoteosis permanente
la respiración calculada
conectarse con él
de afuera hacia adentro

me enfrento al sol al descuido de los rayos al simple y acantilado devenir

al abrigo

adentro hay un mundo que sólo explora él
el internauta
y es ese estarse flotando
sin gravedad
en la cabina de la nave
al abrigo del mundo

con los contornos que se definen por roce:
acá hay una mano
acá
un pie
y el resto...

imagen nítida en la pantalla de control
y en el hemisferio tardío
la última lucecita que titila endeble
microscópica
refleja sólo el ruido
el tacto débil

es mi mano
le digo
que se ha posado sobre su piel tensa
y acaricia las zonas duras
las blandas
del refugio
al abrigo del mundo

los días

las circunstancias hacen que me proteja del exterior
estar adentro cobija la imaginación dormida
sorprende su sonrisa cuando hablo
espera que todo...
los días pasan y se manifiestan notables
entonces hay novedades constantemente

de soslayo se mira y se descubre de nuevo
como siempre pero distinta
y sabe bien lo que sucede
y yo también espero que llegue un día
y después otro
y otro
hasta que por fin...

no hablo de eso
simplemente
no sé bien qué es lo que esperamos
pero estamos acá
juntos
después del tiempo de años
de los meses y las lunas

mantel de flores

como un abrojo-vida no tarda en proyectarse para siempre

sin mezclar

tal vez

tormentas con helados

y frutos rojos amarillos blancos

entonces, el verano arrecia con su mantel de flores en la terraza

cuando llega la noche y el fuego cruje la dura madera

esperamos, así, convidarnos besos

alegres intervenciones de dos tres corazones

después, ahora, dormiremos enternecidos amantes

la otra lengua

quiero explicarte, sencillamente, que es un tiempo nuevo
una aventura que dura para siempre
forever
como se dice en otra lengua

busco semejanzas analogías
dice que no le alcanzan estas palabras que son tuyas
porque las conoce
a veces, aunque
en ocasiones
las olvida, las manipula para explicar el mundo
o para quedar afuera de él
a la intemperie, donde vos no estás

en el exterior complejo
los días que transcurren junto a la ansiedad
que embellece y confunde y alegra y revive y somete y se asoma

esa luz en sus ojos negros
su caminar cansino
que te lleva siempre
a todos lados
un don que nos alegra en la víspera
lugar de tierra firme
porciones de sueños permanentes
el ritmo noble de los latidos
tic-tac-tic-tac...
lugar estable mis / tus formas
los antojos / anteojos

perfiles, decorados de nubes

y agua

¿la viste?

es como un globo inflado de felicidad

frontones

un día
el espacio ondulado
se tuerce un poco
hacia acá
hacia allá

como en frontones
se escuchan los latidos y
las primeras formas aparecen

con estas palabras pasa algo similar
llegan...

—¿de dónde?

—...

síntesis

la feliz idea de él

tu sonrisa

mis ojos

síntesis

el elemento sorpresa

el más mágico

en una tarde llega

—son las campanas de las 19.15 horas—

una melodía desafinada

que trae el viento

y un día está acá

camino por la casa esperándote

entonces me acerco / apoyo la mano y se mueve:

¡Hola!

le hablo, con voz de tonto, sí

un tonto enternecido...

verano

llega el verano

me ocupo de la logística verde
porque el sol del mediodía no perdona

tacto

las caricias de tiempo
sombras mágicas del sueño
y en vigilia
tu voz más dulce se oculta en los mejores entusiasmos
y yo soy otro distinto pero el mismo
de siempre / de nuevo
con la sonrisa y los planetas abismales
en series cotejadas al amparo
vaya a saber uno de qué

habla con sus movimientos
de a uno / poco / mucho

cruczo el cielo con mi mejor sonrisa y te toco
compruebo / así / con el tacto, que todo sea bello

Está acá

No, acá

Ahora, debe estar durmiendo

estrella

sus manitas
pequeños deditos en la boca
así lo vimos el otro día
y hasta parecía sonreír
él también quería que lo viéramos

estaba ahí
en la pantalla
flotando sin gravedad
en el espacio interior
y él es el sol
la única estrella de su sistema

te doy la mano
los extrañé durante un mes
pero acá están ustedes / nosotros

una colmena

hay una colmena de amor sobre una alfombra
justo en el centro
no me preguntás por los mapas
pero surge siempre la alegría de buscar destinos

Lados b

(2014-2015)

Intersticios

No es la libertad solo treparse a las escaleras...
ni encontrarse en otro mundo,
incrustado,
malquistando a todos.

La guerra está en otro lado,
no en la paranoia demencial de un puñado de pelotudos.

Un paseo por la decadencia,
por las fisuras del sistema:
“intersticios”,
susurra alguien
y la voz se pierde en el silencio comedido.

El ancla

No aúlla el río lejano
tal vez
esté durmiendo.

No hay un grito,
una cadena,
racimos de conciencia,
paz.

Es el porvenir,
el choque férreo contra el muro intransferible;
son las gotas de pudor,
los fragmentos de cuerpo,
el ancla.

Justicia social

No han sonado
las campanas todavía
y ya se amontonan las basuras
a plena luz del día.

Pienso:

“¿Qué han hecho por revertir las injusticias que anunciaron,
hasta en su nombre,
durante tantos años?”

Me afiebra pensar en el futuro
y,
mucho más,
en la victoria presente.

La protesta

No añoro el pasado
aunque el presente es confuso.
Al menos
ahora
se despliegan alas,
luces intermitentes en un cielo lleno de radares.

Mil cruces hay en un desierto santo,
un pájaro que canta
a medias
el repiqueteo de los tambores
alimenta la protesta.

Silencio

No es “nada” un decir de dichos...
es, más bien,
la inspección del atacante incólume.

El giro vertical se asoma al tiempo,
rotundamente,
con cautela,
en los albores está la codicia,
el tintineo,
los silencios más profundos.

No en los tiempos

No hay que reptar más
como algunos reptiles
en los submundos,
no en los tiempos.

Son los catálogos del jefe,
sus impericias:
la culpa la tiene otro,
etcétera.

Como camellos cargados de humo

No hay que reptar más
 como aquellos
 pelotudos
 reptiles de fantasía
en el desierto.

Porque ahora ya
se mantiene en vuelo
el avión que encuentro
en las pequeñas...
invencibles,
noches de marea.

Entiendo:
son las ciudades
como sucias alfombras,
como camellos cargados
de humo y la
sin dependencias externas
 en plena lucha
 hostil decadencia.

Con el copete

No se somete el espíritu así nomás,
es redentor el corpus,
nunca invertebrado.

En una vertical van encolumnados,
son los pelotudos de siempre
con el copete
a veces en alto
y otras abajo,
por el piso de parqué.

Un pantano

No niego que las cosas se escapan
debajo de la mesa

son las profanas
insignias
burlas de la gloria

las que saltan
y se estremecen en tus ceremonias mías
cuando la cabeza rueda sin sentido
por un pantano
en ciénaga inmunda
y escalofríos.

Radiografías

No son las sábanas frescas
radiografías de lo absoluto
el bulto alojado en el tímpano del cerebro

los ojos desorbitados
de dos extraterrestres territoriales
cuando en la nave fantasma
acecha el temor a las gaseosas
y las papas fritas.

Acertijos resueltos

No están todos los acertijos resueltos
las lápidas quebradas
los andamios desvencijados
el agua sucia

supura la tentación
y la vida
me da vergüenza hablar
de otra cosa.

Teoremas

No cabe duda
para qué negar
si nos aplasta un gigante en medio de la calle
si se desbordan los teoremas existenciales
si la paz del mundo es una cloaca muerta
si unos pibes se fuman todo el pasado
–en ésta–
porque un carrito de supermerca2
que es re fantasma.

Mil plumas

No me tienta un brote tierno
ni la meta de cometas

las manos
ya sé
desvanecen mil plumas
con los ojos muertos
él, caca.

El primer segmento

No cuelga de dos vergas
en el desenfreno epifánico

es en el primer segmento
donde se acumula la sangre

y en otro punto
la curva rectilínea
en la melaza.

Sonetos

No es el beso
como las gotas de veneno en los muros
en las danzas efímeras
con salvajes rondas de sopor

en el sueño verdadero
rosa
por las luciérnagas apagadas
algunos sonestos muertos
y el insólito pero eficaz
mandamiento puro.

Acople

No rendirse acople
en el tintero azul
la esperanza diestra
el tintineo sordo
la cápsula en chupadas
retina.

La avispa cómo

No finalmente
encuentro en susurros la salida
debo seguir negando
entonces
para no caer en la inmovilidad

nada casualmente
encadenado sucede todavía
así es la espera
la víspera como...

Sucesión de difuntos

No estar hoy despierto
se finge una succión,
perdón,
sucesión de helechos en sustitución de casuarinas
y así las larvas finas
constricción espanto y sueños

mil hojas de árbol de trozo de misa
los domingos cuando se afloja y se suelta el pañuelo
en las tardes de soleada belleza
menos cuando salen a pasear por el pasillo
el ancho pasillo de la caridad
en sombras
casas devastadas por el fuego
los silencios nulos la imperfección en la cara de un muerto
esa como dijo alguien
“sucesión de difuntos” malparidos
y las ramas de las coníferas desbordadas de pájaros que da calambre
y miedo
porque las aves son criaturas extrañas y algunas
como los cuervos (“nunca más”) y los buitres
que como Kiss
se comen a los pollitos boluditos
pero antes los pisotean para extraerles el jugo

—¿la culpa quién la tiene?

—los boludos, claro, porque se dejan una y otra vez, se dejan y ya se los cogieron de parados muchas veces y los pelotudos reinciden...

La zamba

no nimba ni zumba
la zamba de una esperanza rota
el solo hecho de estar cruzando un tambo
cuando un tambor repiquetea al viento
la polvareda ajena y el poncho del caudillo
cuchillo borgeano y mentiras

un día se desmadra en cuanto silencio anda caminando
y oliendo a bosta de animal pampeano
la salvajada toda al descubierto
con la carne pa' el asado
desangrándose el atardecer
ni bien comienza a caer
el sol
y el repique del bombo
y el bobo que sigue aguantando...
la puta madre.

Serpientes aisladas

No se abre la flor
es invierno
el manto de hielo cubre el suelo níveo
y él ni vio las casuchas sangrantes de paso del rey

son flotantes capiteles con serpientes aisladas
y en los techos
las tejas rojas como el fuego
y las chotas enseñanzas del amor al pedo

cubre el fondo tu amparo
la lluvia es tu cara ampulosa y en dejos de impudicia
se sostiene dios al servicio de los garcas

ahora sí
ya tenemos papa
¡sale con fritas!

Lisa y llanamente

No es una fórmula sencilla
la complejidad
como arrebató y permanencia.

Se pertenece a...
y no se discute
se es eso.

Lisa y llanamente
como el escenario continuo
o el derrotero que increpa
y se lleva todo.

Desde la televisión

No hay una súbita medida de todas las cosas
sólo enseres desmedidos durmiendo en su sitio.

Camino a destiempo los días
y miro la luna descompuesta.

Hace frío
ahora que los gritos llegan desde la televisión
y el suelo recibe la savia infértil,
la escarcha fría del campo social.

En la cara del mar

No se estila
mejor dicho se cumple
la militancia *milica* y chota

los putos del hambre
la paz del hombre en pelotas
cruzando la raya del culo
en la cara del mar
tu arma asfixia la entrada y salida de camiones
¡eh, piraña!

me extingo en la fortaleza de los días perfectos
y el sol se cubre de mugre y viento
en las duchas salen cada vez más santos
a veces también
extraterrestres podridos
nacen así ya
con la carne sucia y los dientes afilados
como las pitañas de río

no sé qué más...

índice

1. Conceptos (2005)
2. Cancionero (2006)
3. El doble instinto de Arquíloco (2008)
4. Danzas (2008)
5. Poemas urbanos (2009)
6. Fantasmas (2009-2010)
7. Teoría Confusional del lenguaje (2011)
8. La voz diáfana (2012-2013)
9. Burbujo (2014)
10. Lados b (2014-2015)